



Boletín del

Junio de 2023

Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

Publicación del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional
Versión en español | n°38 | Junio de 2023

\$200

Reconocimiento al trabajo y a la obra de Guillermo Lora

14 años del fallecimiento del dirigente
del Partido Obrero Revolucionario (POR)
de Bolivia y del Comité de Enlace por la
Reconstrucción de la IV Internacional
(CERCI)

Nuestra tarea es superar la crisis de dirección,
reconstruyendo el Partido Mundial de la Revolución
Socialista, la IV Internacional

¡Memoria Eterna a Guillermo Lora!

Este Boletín Especial del CERCÍ -dedicado a la asimilación de los aportes de Guillermo Lora al marxismo-leninismo-trotskismo, y en particular a la lucha por la Reconstrucción de la IV Internacional- resultó de un esfuerzo colectivo de sus secciones, como forma militante de rendir homenaje al dirigente del POR y fundador del propio CERCÍ, en el decimocuarto aniversario de su muerte. Se compone de un acto político organizado por la dirección del CERCÍ, la participación en un programa emitido por TVCOMUNA y una entrevista en el canal @valter.ponto.

La edición en forma de Boletín Especial documenta este homenaje a la incesante labor de Guillermo Lora a favor de la causa del proletariado, de la revolución social, del internacionalismo y, por tanto, de la lucha mundial por la sociedad sin clases, el comunismo. Las exposiciones aquí editadas muestran cuán necesario es el estudio, asimilación y aplicación del marxismo-leninismo-trotskismo en las condiciones de profunda crisis de dirección mundial. Una necesidad que concierne no sólo a la obra de Guillermo Lora, sino también a la vasta elaboración del socialismo científico por Marx, Engels, Lenin y Trotsky, sobre todo.

Entendemos y valoramos que Guillermo está en la estirpe de los grandes comunistas, por haber dado continuidad a las formulaciones programáticas aplicadas a las condiciones particulares de Bolivia. Nos referimos a sus Obras Completas de 70 volúmenes, no tanto en relación a su extensión sino fundamentalmente por el esfuerzo y claridad que contienen, de aplicación sistemática del socialismo científico. La riqueza de observación, análisis y formulación teórica, frente a un largo período de la lucha de clases, férreamente centrada en el programa de la revolución proletaria y la línea política como orientadores de la acción del POR, son fuentes de experiencias indispensables para la construcción de partidos marxistas-leninistas-trotskistas, en cualquier latitud donde la vanguardia luche por la superación de la crisis de dirección, bajo la orientación del internacionalismo proletario.

En estos catorce años de actividad, hemos podido reconocer la gran pérdida física que ha sufrido la clase obrera boliviana, latinoamericana y mundial, al constatar que Guillermo Lora, hasta el último momento de su vida, aunó esfuerzos para continuar formulando las posiciones frente a los nuevos acontecimientos económicos, políticos y sociales, tanto a nivel nacional como internacional. Entre los diversos aspectos planteados y analizados en las exposiciones, hay uno de método y orientación programática, que es la relación entre la lucha nacional por la revolución y la lucha internacional por el derrocamiento del capitalismo y la construcción de una sociedad comunista.

Este punto merece ser destacado precisamente porque se refiere a la propia construcción de las secciones que hoy integran el CERCÍ y a la necesidad de crítica al revisionismo que se instaló en la dirección de la IV Internacional y que la llevó a la desintegración entre los años 50 y 60. El POR, bajo la dirección de Guillermo Lora, aporta muchas lecciones en este sentido. Proceso que estuvo marcado por la crítica y la autocrítica.

En uno de sus últimos escritos, de octubre de 2008, titulado

“¿Rumbo a la barbarie?”, Lora retoma y refuerza este presupuesto fundamental del marxismo-leninismo-trotskismo. Aquí está *“La experiencia dura y llena de frustraciones nos obliga a materializar, por parte de todas las secciones nacionales de la Internacional, la estructuración de las secciones de la IV Internacional con sus programas nacionales, como expresión marxista de la lucha por la solución de los problemas y de la estrategia de cada una de ellas, parte integrante del propósito de la Internacional mundial. (...) No se debe olvidar que las secciones nacionales de la Internacional marxista-leninista-trotskista tienen la obligación de responder a sus problemas nacionales y perfeccionar su programa, partiendo de sus experiencias cotidianas. (...) La experiencia nos enseña que la resistencia en la elaboración de los programas de los diversos partidos trotskistas es el resultado de la insipiente de la militancia, que les impide conocer a fondo el marxismo. (...) Una vez más, debemos señalar que el Programa de Transición de la IV Internacional, aprobado en septiembre de 1938, expresa las leyes mundiales del capitalismo y del movimiento obrero internacional. Estas leyes se concretan en el marco de las particularidades nacionales, lo que nos obliga a revelarlas. Los programas nacionales deben ser utilizados y aplicados en estrecha relación con el Programa de Transición (...) Una de las tareas esenciales es la actualización y el ajuste de los programas internacional y nacionales”*. También en octubre, Lora en su texto *“Datos sobre el trabajo realizado”* concluye: *“La autocrítica del trabajo realizado hasta ahora a nivel internacional es indispensable para el fortalecimiento del trabajo en los diversos países”*.

Señalamos estas últimas consideraciones de Lora como una tarea a encarar por el CERCÍ y, por ende, por sus secciones. El largo recorrido del POR en medio de la convulsa y aguda lucha de clases en Bolivia y América Latina confirma la tesis anterior. Las características de la barbarie del capitalismo en decadencia y descomposición de su última fase, que es la imperialista, han sido largamente demostradas por los marxistas. Las revoluciones proletarias del siglo XX, encabezadas por la Revolución Rusa de octubre de 1917, no por casualidad, tuvieron lugar entre dos guerras mundiales. Abrieron el camino a la lucha y a la superación del capitalismo, por lo tanto, surgieron como respuesta histórica a la barbarie social, que surge en la sociedad de clases más elevada y avanzada. Sin la continuidad de las revoluciones y el desarrollo de las relaciones socialistas de producción a escala mundial, el capitalismo históricamente agotado sólo tendría para ofrecer a la mayoría oprimida la barbarie.

Guillermo Lora dedicará algunos escritos al final de su vida a los peligros de la barbarie, que tiene una relación directa con la crisis de dirección, expresada en la desintegración organizativa de la IV Internacional y el retraso en su reconstrucción. El derrumbe de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas confirmó la caída del estalinismo, sin que hubiera pasado por una revolución política, formulada por Trotsky en su lucha contra el termidor y defendida por Guillermo Lora, frente a la marcha restauracionista, encabezada por el propio Partido Comunista, bajo la dirección de Mijail Gorbachov. Su crítica demoleadora a la glasnost y la perestroika y la defensa de la

revolución política fue, podría decirse, un esfuerzo aislado del POR, en las condiciones del avance arrollador de las fuerzas contrarrevolucionarias, impulsadas por el imperialismo y encarnadas por las direcciones estalinistas.

Queda por hacer un balance más completo del curso de la contrarrevolución que creció durante y después de la Segunda Guerra Mundial. Y allí destacaremos la importancia de las posiciones del trotskismo conservadas, aplicadas y fundamentadas por Lora en las condiciones en que prevaleció la contrarrevolución en detrimento de la revolución, que culminó en el colapso y liquidación de la URSS.

A 14 años de la muerte de Guillermo Lora, el CERCÍ en-

frenta la difícil tarea de luchar contra la guerra en Ucrania, la confrontación económico-comercial de Estados Unidos con China y la escalada militar, que ha mostrado uno de los mayores impulsos desde la Segunda Guerra Mundial. Estamos profundamente convencidos que la vanguardia con conciencia de clase necesita de las experiencias concentradas por el POR de Bolivia y de las ricas formulaciones programáticas que se han venido materializando en los largos años de militancia del compañero Guillermo Lora.

¡Memoria eterna a Guillermo Lora!

Por la dirección del CERCÍ, Atilio de Castro

Consideraciones de Atilio de Castro POR Brasil

Grabación realizada el 20 de mayo de 2023

El tema que me toca, para rendir homenaje a Guillermo Lora, es sobre su trabajo, su dedicación, en la construcción del partido como una tarea histórica que no se limita a la revolución proletaria en Bolivia, que se trata de una tarea mucho mayor, la de trabajar por la revolución proletaria mundial. Los fundamentos del internacionalismo proletario están fuertemente implantados en el POR de Bolivia, no sólo en las ideas generales o explicaciones sobre el internacionalismo, sobre la IV Internacional, sobre la degeneración de la II y III Internacional, o sobre el lugar de la I Internacional en la lucha marxista por el comunismo. En otras palabras, no se despliegan como debates puramente internacionales. Se despliegan en la tarea de desarrollar la revolución en su propio país, ahí radica la fuerza y la presencia del POR de Bolivia en la situación mundial y, en particular, en la situación de América Latina.

La discusión sobre el vínculo entre el POR y la IV Internacional tiene una trascendencia para hoy, en momentos en que vivimos una profunda crisis de dirección revolucionaria mundial, frente a la guerra en Ucrania, la escalada militar en todo el mundo, la guerra comercial de EEUU en Asia contra China, la desintegración de regímenes políticos en América Latina, la lucha de clases en Francia contra el gobierno de Macron, en fin, frente a un conjunto de movimientos en todo el mundo, que muestran contradicciones: por un lado el imperialismo avanza con su poder reaccionario, con su poder profundamente destructor de las relaciones mundiales y, por otro, la lucha de clases se convulsiona, obviamente con grados diferentes en cada país, sin embargo, la ausencia de direcciones revolucionarias obstaculizan la marcha de la revolución social. Existe un movimiento internacional de la clase obrera y de los demás oprimidos, que se movilizan bajo los terribles ataques del imperialismo, los brutales ataques de la burguesía. Las contrarreformas que afectan profundamente a las necesidades más elementales de las masas, la proliferación de la miseria, el crecimiento de la desocupación y el avance del hambre se producen en el marco de gigantescos retrocesos organizativos del proletariado. Es en estas condiciones concretas que hoy hablamos del internacionalismo proletario y de la elaboración de Guillermo Lora. Este no es un homenaje para sólo recordar a Guillermo Lora, es un homenaje por un compromiso, el

compromiso revolucionario de mantener su obra, su trabajo, y llevar adelante la tarea de reconstruir el Partido Mundial de la Revolución Socialista.

Esta lucha por superar la crisis de dirección revolucionaria mundial tiene sus raíces en la vida política del POR boliviano. Recordemos que en Brasil, Argentina y Chile surgieron los embriones de la IV Internacional, más avanzados en su origen que en Bolivia. En Brasil, la formación de la Oposición de Izquierda llegó a tener a uno de sus dirigentes en la dirección de la IV Internacional, que fue Mário Pedrosa. ¿Y qué pasó con el trotskismo en Brasil? Toda una experiencia fallida debido al grupo de intelectuales que no asumió la tarea, en el inicio de la década de 1930, de construir el programa dentro del proletariado. Esta tarea fue asumida por Lora que trabajó incesantemente para realizarla, y que nos dejó la siguiente lección: si se quiere construir el partido revolucionario hay que construirlo dentro de la clase obrera, y para construir dentro de la clase obrera hay que ser internacionalista, porque la clase obrera y la revolución son internacionales.

El POR ha pasado por dos momentos muy particulares en su existencia. Guillermo se refiere a dos generaciones de revolucionarios, la que viene de José Aguirre Gainsborg, que está en el origen del partido, que no se fundó en Bolivia, sino en Córdoba, Argentina. ¿Y cómo nació el POR? Fue justamente después de una guerra, la guerra del Chaco, una guerra promovida por el imperialismo, entre dos naciones oprimidas, Bolivia y Paraguay. Los revolucionarios que trabajaban contra la guerra, que luchaban por el fin de la guerra, fueron perseguidos, entre ellos Gainsborg, que entraría en contacto con la Oposición de Izquierda, siendo exiliado en Chile. Chile avanzó aún más en el proceso de construcción del partido. El Partido Comunista chileno era uno de los más avanzados, en términos de construcción, de América Latina. Gainsborg fue expulsado por los estalinistas por asumir posiciones de la Oposición de Izquierda. Esa raíz trotskista tendría que consolidarse, florecer y, por lo tanto, no quedarse en las profundidades de la tierra. Esa raíz tendría que florecer y fortalecerse. Esto dependía de la constitución del programa de la revolución proletaria que las condiciones históricas de Bolivia exigían.

La segunda generación de revolucionarios del POR surgió en los años 40, y ahí estaba Guillermo Lora, ahí estaba la intervención de Lora. Es importante entender el surgimiento del POR en 1935, vinculado a la Oposición de Izquierda, pero este origen, a diferencia de lo que ocurrió con el trotskismo en Brasil, Argentina y Chile, no se perdió en Bolivia. ¿Por qué? Porque hubo un trabajo muy particular que es propio del marxismo-leninismo-trotskismo, aplicando la teoría general de la revolución proletaria, las leyes de la revolución, a las particularidades nacionales del país. Ahí encontramos el trabajo de Guillermo Lora.

Cuando decimos Guillermo, no lo vamos a entender como un caudillo, como una persona aislada, lo vamos a entender como un marxista en su trabajo colectivo con sus camaradas, pero que tiene una importancia decisiva por su grado de comprensión, de trabajo, de responsabilidad hacia la clase obrera y las tareas de la revolución. Ahí está la raíz del internacionalismo del POR; una raíz que no tiene ninguna corriente revisionista del trotskismo. Nos referimos a aquellas corrientes que, entre los años 1950 y 1960, llevaron a cabo una revisión programática de la IV Internacional, que desembocó en su desintegración. La IV Internacional no pudo resistir el impacto del revisionismo que golpeó los cimientos de la lucha de Trotsky contra el estalinismo contrarrevolucionario. El dirigente Michel Pablo y un grupo de intelectuales que componían su dirección fueron incapaces de proletarizarse. Y al no proletarizarse, caminaron hacia una aventura, que fue el intento de recuperar el estalinismo, una corriente contrarrevolucionaria.

El POR estaba haciendo un trabajo internacionalista, aislado, y no sólo aislado sino también combatido, como fue el caso de la revolución de 1952. La revolución de 1952, que vino después de una lucha en los años 40, en que salió a la luz la Tesis de Pulacayo, siguió las tendencias concretas marcadas por la Tesis. La dirección revisionista de la IV Internacional intervino en Bolivia para combatir al trotskismo. El pablismo provocó dos divisiones en el POR. Este enfrentamiento fue terrible, porque casi liquidó al partido en la segunda división. La solidez programática alcanzada sobre la base de las experiencias de los años 40 y 50 fortaleció a los cuadros que permanecieron bajo la dirección de Guillermo. El POR se templó como partido marxista-leninista-trotskista. El pablismo, el revisionismo, fue derrotado en Bolivia en una situación de revolución, no en una situación de discusión teórica, no en una discusión de intelectuales, sino en la situación de aguda lucha de clases que planteaba un problema de vida o muerte de la vanguardia de la clase obrera. Esa fue una experiencia definitiva con el revisionismo. ¿Dónde están los pablistas? En Brasil han desaparecido, se han disuelto en el PT. En Bolivia, finalmente recurrieron a la aventura del foquismo. Su política de capitulación ante el castroguetarismo los mantuvo al margen de la Asamblea Popular en 1971. Los castro-guevaristas fueron prácticamente liquidados por su política pequeñoburguesa aventurera.

El POR va a sentir una gran necesidad de la Cuarta Internacional, precisamente en ese período de los años 70, cuando pasó por la experiencia de la Asamblea Popular, una experiencia de doble poder en la que se planteó la cuestión

de la revolución proletaria, de la dictadura del proletariado, de la alianza obrero-campesina. Con su proyección en América Latina e internacionalmente -un momento de gran importancia como fue el de la revolución de 1952- Guillermo Lora sintió una necesidad muy profunda de superar el aislamiento que el partido tenía de la IV Internacional.

Guillermo buscará el camino del trabajo conjunto con los lambertistas (en referencia a Pierre Lambert), que rompieron con el fraccionamiento en los años 50/60 y crearon un organismo internacional de oposición a la dirección revisionista de la Cuarta, identificado con el Secretariado Unificado (SU). Entonces Guillermo va a trabajar con la Organización Comunista (OCI) de Francia y se realiza una experiencia, una primera relación de una organización más orgánica, en el sentido de reconstruir la Cuarta Internacional. Hubo tres Conferencias Latinoamericanas donde el POR estuvo a la cabeza con la bandera de reconstruir la IV Internacional. Pero los lambertistas, que ya estaban en una posición revisionista, porque fueron incapaces de luchar programáticamente contra el pablismo, empezaron a luchar precisamente contra aspectos de la experiencia concreta de la Asamblea Popular. ¿Qué aspectos? Los de la caracterización de las burguesías nacionales de los países oprimidos por el imperialismo y del frente único antiimperialista, precisamente un punto programático que aparece en los Cuatro Primeros Congresos de la Internacional Comunista, y que el POR vivió en la Asamblea Popular, y que, después del golpe de Banzer, también se esforzará desde el exilio por constituirlo, con el nombre de Frente Revolucionario Antiimperialista, corrigiendo definitivamente el error de la Tesis de Pulacayo, que se referían a un frente único obrero, táctica apropiada para países con economías imperialistas avanzadas. En Perú, el Lambertismo intentó desarrollar la posición de que una Asamblea Constituyente podía cumplir el papel de los soviets. Esta impostura fue rechazada de plano por Lora.

Después de esta experiencia fallida con la OCI, en el marco del CORCI (Comité de Reconstrucción de la Cuarta Internacional), hubo una escisión y en 1979 se formó la TCI (Tendencia Cuarta Internacional), un nuevo centro organizativo con Política Obrera (PO) de Argentina. En esa época participó una agrupación de Perú y nosotros de Brasil, cuando se formó Causa Operaria. Esta tentativa también fracasó, porque el PO se encaminaba a una adaptación a las relaciones políticas dictadas por la crisis del capitalismo en Argentina, se encaminaba a transformarse, de un partido que se identificaba con el leninismo en un partido centrista, volcado a las elecciones y en un partido que se negaba a desarrollar la estrategia de la revolución y la dictadura proletarias, en nombre de un "gobierno de los trabajadores", adaptado a los procesos legalistas de la política argentina. Pero la lucha se mantuvo y Guillermo aprovechará las nuevas experiencias con el aislamiento para constituir el Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional (CERCI), que hoy habla en nombre de Guillermo Lora, que hoy discute las formulaciones de Guillermo.

Una idea central es que no constituiremos el Partido Mundial de la Revolución Socialista sino con las conquistas que el marxismo-leninismo-trotskismo ha logrado en Bolivia.

Y, por lo tanto, que sean debidamente comprendidas y asimiladas. No será de otra manera, no será al margen del Programa de Transición, no será al margen de todas las posiciones que Trotsky desarrolló en la lucha contra el estalinismo, que llevó a la destrucción de la URSS, que se reconstruirá la IV Internacional. Tal posición está bien fundada y desarrollada en los escritos de Lora. El CERCÍ también vive aislado, también vive su momento embrionario, pero está basado, fundado y enraizado en una gran conquista, el POR de Bolivia, que es una conquista marcadamente internacionalista, marcadamente marxista-leninista-trotskista.

Conocemos perfectamente las enormes dificultades en Bolivia, en las condiciones de un país atrasado desde el punto de vista capitalista, pero que tiene un monumento del

internacionalismo proletario, encarnado por el POR. Esta obra fue construida, bajo la dirección de Guillermo Lora, cuando en otros países había mejores condiciones para el surgimiento de un partido revolucionario, pero los revisionistas, los centristas, interrumpieron el proceso, disolviendo la IV Internacional y multiplicando las escisiones.

Camaradas, este homenaje a Guillermo Lora no es un simple homenaje, es un reconocimiento de que no hay forma de trabajar por la superación de la crisis de dirección revolucionaria del proletariado, si no es fortaleciendo el POR de Bolivia, si no es fortaleciendo la construcción del Comité de Enlace para la Reconstrucción de la IV Internacional.

¡Memoria eterna al camarada Lora!

Intervención de Ramón Basko - POR Argentina

Grabación realizada 20 de Mayo 2023

Buenas noches camaradas. El mejor homenaje que estamos haciendo a Guillermo Lora es luchar cada día por la revolución, luchando por construir las secciones de la IV Internacional, y construir el CERCÍ, apoyados como señalaba el camarada Atilio en esa monumental obra, en ese enorme capital político que significa el trabajo de Guillermo.

Recién el camarada hacía referencia a la ruptura con el PO de Argentina, y esto es una demostración de la lucha internacional de Guillermo. Tempranamente, el 10 de Noviembre de 1983, en el Masas 872, publica una crítica a Política Obrera y al Partido Obrero, y dice claramente *“este partido ha abandonado la tarea de construir el partido revolucionario”*, esta fue una crítica muy dura, y prácticamente indicó la disolución de la TCI (Tendencia Cuarta Internacionalista), la corriente que se había formado en el año 1979 junto a Política Obrera de Argentina, junto a grupos de Perú, Chile, y otros partidos de otros países, porque PO había decidido abandonar su nombre, sus estatutos, la lucha por el programa, la lucha por un gobierno obrero y como bien decía el camarada transformó la estrategia en la lucha por *“un gobierno de trabajadores”*.

Como decía recién la Camarada, una de las críticas que hacen los revisionistas en todo el mundo es que Guillermo Lora y el POR boliviano eran una expresión del nacional-trotskyismo, que eran nacionalistas. Nada más alejado de la realidad. En primer término tenemos que señalar que el POR, desde fines de la década del '40 buscó la relación con la IV Internacional, que mantuvo una relación con el SI (Secretariado Internacional) y que ese Secretariado Internacional dirigido por Michel Pablo, por Pierre Frank, los revisionistas de ese SI, le dieron la espalda a la Revolución Boliviana.

Retomó esta relación internacional en la década del '60, como señalaba recién Atilio, vinculándose y formando el CORCI (Comité de Organización por la Reconstrucción de la Cuarta Internacional), que tuvo una existencia de 10 años y que estalla justamente por las divergencias sobre la Asamblea Constituyente, sobre el Frente Antiimperialista, sobre la diferencia entre países opresores y oprimidos, algo

esencial al leninismo, y la política que debían seguir los revolucionarios en los sindicatos.

De esa experiencia frustrada es que nace la TCI, que tiene una corta vida hasta el año '83. Inmediatamente se produce el astillamiento de los partidos vinculados a la TCI y al CORCI, se plantea un acercamiento al POR boliviano, y Guillermo Lora plantea que es necesario construir un Comité de Enlace para ponernos a trabajar en la reconstrucción de la IV Internacional, que la tarea es reconstruir el Partido Mundial de la Revolución Socialista y que esto no admite demoras, que tenemos que ponernos a trabajar y recomienda que las organizaciones embrionarias trabajemos por estructurar el programa y que vayamos con esas ideas a intervenir en movimiento obrero, que ese es el camino para construir las secciones de la IV Internacional. Vemos entonces que hay una preocupación de Guillermo Lora y del POR boliviano por la cuestión internacional, por resolver el problema de dirección internacional, que es el problema más dramático de la humanidad, que es necesario reconstruir la IV, que es necesario resolver la crisis de dirección internacional.

Este es un aspecto que desconocen u ocultan las corrientes de izquierda, revisionistas, que plantean que el POR se mantiene aislado. Como decía Atilio, las principales corrientes que se reivindicaban de la IV Internacional han trabajado por aislar al POR boliviano, para que su experiencia, para que su programa, sus luchas, no trasciendan, no se conozcan y han trabajado para generar un prejuicio, para deformar su historia.

Guillermo Lora no solo hizo un trabajo enorme por la estructuración del programa de la revolución en Bolivia. Un trabajo indispensable. Siempre repetía: sin programa no hay partido. Esta tarea, que los revolucionarios conozcamos profundamente la realidad que tenemos que transformar. Poder decir en cada país cuál es la revolución, cuáles son las tareas, cuáles son las reivindicaciones que debe resolver esa revolución, cuáles son los aliados del proletariado en la lucha por el poder. Esta es una cuestión esencial. Guillermo Lora y el POR dieron una lección extraordinaria enfrentan-

do al revisionismo pablista en Bolivia. La recomendación del pablismo fue ingresar al MNR, era “dar apoyo crítico” a su gobierno, era someterse a la dirección nacionalista. Guillermo Lora y en ese momento un sector importante del Partido, combatieron esta orientación de la Internacional. Guillermo Lora y el POR ya habían conocido dos o tres años antes de la Revolución del '52 la actitud de la Internacional. Después de la masacre del año 49 no encontraron la solidaridad, no encontraron la respuesta de la IV Internacional a su lucha, los militantes exiliados que se repartieron por varios países no pudieron encontrar a la IV Internacional que estuviera interesada en conocer su experiencia y que apoyara su lucha. Esa fue una primera frustración, la realidad de un contraste entre la evolución de la lucha de clases en Bolivia que tanto exaltaban y el papel de esa IV Internacional que ya estaba en manos de los revisionistas.

Esa lucha continuó en la década del '60. Una lucha extraordinaria contra las posiciones foquistas y esa lucha fue dada en el mismo momento en que había una euforia en todos nuestros países alrededor de la experiencia foquista y que el Secretariado Unificado de la IV Internacional se había alistado detrás de las experiencias foquistas siguiendo al castroguetarismo. La intervención del POR boliviano y de Guillermo Lora siguió más adelante caracterizando correctamente qué pasaría con la Perestroika y con la Glasnot, a dónde llevaba esa profundización del proceso de restauración capitalista, que amenazaba con atacar las conquistas más importantes de la clase obrera en el mundo.

Entonces vemos que Guillermo Lora no solo contribuyó con la doctrina marxleninista trotskista a descubrir las leyes del desarrollo de la revolución en Bolivia sino que intervino en la lucha de clases internacional, pese a su aislamiento, para plantear cuál era la perspectiva de clase, por dónde pasaba la política de los revolucionarios.

El año pasado, en una actividad, veíamos la crítica que realizaba en 1953 un sector del trotskismo, vinculado a Abelardo Ramos en Argentina y que criticaba al POR por su “sectarismo”, por no apoyar al MNR abiertamente, lo acusaba de boicotear la revolución nacional, hoy vamos tomar un aspecto de un trabajo que sintetiza las críticas de los revisionistas, es un trabajo que presentó Alicia Sagra que se llama “*La Internacional, un permanente combate contra el sectarismo y el oportunismo*”, un texto que fue divulgado por la LIT de Moreno hace unos pocos años.

Nos interesa este trabajo porque se dedica en tres capítulos de su libro a analizar la intervención del POR boliviano. Le da una importancia extraordinaria a la Revolución porque dice “*la desviación pablista tuvo funestas consecuencias para la IV Internacional, la consecuencia más trágica, se dio en la Revolución Boliviana de 1952*”, dice: “*Bolivia fue tal vez el único país donde existió la posibilidad de que una sección de la IV Internacional tomase el poder durante la posguerra*”.

Si fuera consecuente con estas afirmaciones debería estudiar en profundidad cómo se desencadenó la Revolución del '52, cuáles son sus antecedentes, si era posible que la clase obrera tome el poder en el '52. Entonces dice “*el POR boliviano era codirección de las milicias y era codirección*

de la COB, la Confederación Obrera Boliviana, que se había creado”, tenía las condiciones para tomar el poder, identificaba que esto ya era suficiente para que la clase obrera tome el poder, desconociendo cuál era la realidad del movimiento obrero, de la lucha de clases en el período anterior y cuál era la situación del Partido. Guillermo Lora va a decir que la clase obrera no estaba madura para tomar el poder en el '52. No estaba madura porque el Partido estaba desorganizado, porque el Partido había sido diezmado por la represión del año '49, muchos de sus dirigentes estaban en el exilio, y no solo estaba debilitado organizativamente sino que estaba recorrido por un sector de la militancia que tenía alguna ilusión en el movimientismo, en el MNR. Va a decir que fue un error no haberlos combatido fuertemente porque eso va a derivar después en la influencia del pablismo que va a terminar dividiendo al partido en el año 54 y un sector del POR, efectivamente, marcha hacia las filas del MNR. Esta fue una lucha extraordinaria. ¿Por qué es tan importante reconocer esta historia? Porque hay que ver por qué el MNR se potencia y es visto por las masas como su dirección, como el partido que llevará adelante la revolución, que va a resolver todas las tareas. El período previo se caracteriza por un golpe contra el MNR, y una persecución contra el MNR, y el MNR aparece como el partido que se enfrenta a los barones del estaño. No se puede desconocer esta historia.

Porqué es importante ¿por qué se oculta la lucha? la enorme lucha que hubo en esos años hasta la escisión del grupo pablista, porqué la izquierda internacional no toma posición, no explica esta lucha tenaz que da Guillermo Lora defendiendo el Programa de Transición, defendiendo las principales tesis del trotskismo, defendiendo el programa del Partido, contra esta desviación, contra quienes sostenían en Bolivia la posición de “apoyo crítico” al MNR que era la línea del Secretariado Internacional. Sencillamente porque aquellos que criticaban al pablismo tendrían que haberse ubicado en la trinchera de Guillermo Lora, defender la línea, defender el trabajo de Guillermo Lora, defender su lucha contra la desviación pablista. Por eso tienen que ocultar toda esta historia. Tienen que mostrar vulgarmente como hizo Liborio Justo, que reprodujo gran cantidad de documentos de la Revolución, que fueron utilizados después por los revisionistas para atacar al Partido, decir que bastaba con decir mágicamente que el POR planteara “*todo el poder a la COB*” para que la clase obrera tome el poder. Esto sencillamente es una tontería, una falacia, porque no explica cómo la clase obrera va a tomar el poder y puede resolver la experiencia con el nacionalismo, con el Movimiento Nacionalista Revolucionario, simplemente diciendo que “*la COB tome el poder*” porque ciertamente en esa primera etapa de la Revolución de Abril para las masas era lo mismo, era lo mismo la COB que el MNR, era lo mismo el Gobierno, no había una clara diferenciación sobre la política de las organizaciones.

Este libro de Alicia Sagra concentra la política del morenismo, no es casual que dedica el libro a Nahuel Moreno. Y es curioso que en esta historia, que pretende ser una historia de la Internacional, una historia de la IV Internacional, no refiera a que Moreno en el año '54 empieza su política de

acercamiento al peronismo justamente siguiendo la orientación de Michel Pablo, que era ingresar al movimiento nacionalista, esta tarea Moreno la cumple dos años después con su organización, disolviéndose dentro del movimiento peronista y esa disolución llega hasta principios de la década del '60. Se oculta exprofesamente esta parte de la historia de Moreno porque justamente aparece Moreno llevando adelante esta política que recomendaba el pablismo, el revisionismo, desde la Internacional, y que rechaza Guillermo Lora.

Por último quiero señalar dos cuestiones que tienen que ver con esta mala fe, porque en esta tarea de reconstruir la IV Internacional no es posible hacer un acuerdo oportunista con estas corrientes, es necesario hacer un balance muy profundo de sus errores, de sus desviaciones, de sus capitulaciones. Es una tarea ardua la reconstrucción de la IV Internacional pero no puede omitirse un balance profundo. La reconstrucción de la IV Internacional solo puede ser basada en un programa, en principios, en las bases del Programa de Transición y la Tesis de la Revolución Permanente. Esta crítica que hace este libro de la Internacional critica al POR boliviano y a Guillermo Lora por *“su sectarismo”* porque *“en todo momento levantan la dictadura del proletariado”* y en todo momento *“plantean que es necesaria la revolución”*. Justamente esto es lo que nosotros reivindicamos y esto es lo que enseña el POR boliviano, que el partido de la

clase debe mostrar siempre su estrategia. Demostrar que no hay otra alternativa, no hay otra salida para la humanidad que la revolución social, que la dictadura del proletariado. Esto es lo que critican los revisionistas. Y también critican en el mismo texto diciendo: *“la contracara del sectarismo del POR boliviano es su oportunismo”* y critica la Asamblea Popular porque dice que es una expresión de frente popular, de alianza con la burguesía en nombre del frente antiimperialista, sin tomarse ningún trabajo en plantear cuál es la experiencia de la conformación de la Asamblea Popular, su enfrentamiento con el gobierno de Torres, cuáles fueron las críticas y autocríticas que el propio POR boliviano hizo sobre su intervención en la Asamblea Popular y por supuesto que omite que la política de Frente Antiimperialista fue resuelta en el Cuarto Congreso de la III Internacional, que ellos dicen reivindicar.

Por último quiero señalar que el mejor homenaje que le vamos a hacer a Guillermo Lora es intervenir en esta aguda lucha de clases que se vive en el mundo, que tiende a transformar la guerra comercial en guerra bélica abierta, en un proceso profundo de destrucción de fuerzas productivas, de barbarie social y que es imprescindible resolver la crisis de dirección y que tenemos que apoyarnos en ese trabajo monumental que hizo Guillermo Lora y el POR boliviano.

Intervención de Alfonso Velarde - POR Bolivia **La contribución de Guillermo Lora al desarrollo de la conciencia de clase del proletariado boliviano y el Programa del POR**

Grabación realizada el 20 de mayo de 2023

Bueno, un saludo primero a los camaradas Atilio de Brasil, al camarada Ramón de Argentina a los camaradas del CERCÍ que están participando de esta de este acto. A los amigos que también están ahí.

Yo creo que el papel que ha jugado Guillermo Lora en el desarrollo de la conciencia política del proletariado boliviano y de la presencia del POR en la lucha de clases en el país es algo evidente, que se muestra con toda su profundidad en los 70 tomos de la obra de Guillermo Lora donde uno puede encontrar cómo, casi día a día, Guillermo está atento a lo que ocurre en la realidad concreta, dando respuestas desde el punto de vista de la aplicación del marxismo, a esas masas para orientarlas en el camino de que la única forma de superar el atraso la miseria en este país Bolivia, como han señalado los camaradas, uno de los países de capitalismo atrasado más profundo, que no hay otra forma de salir de esa situación si no es a través de una revolución dirigida por la clase obrera. No es simplemente una declaración teórica, es el producto de la propia experiencia de las masas, que Guillermo sabe de manera genial diríamos, sintetizar y convertir en teoría para entregarla a las masas que están en lucha y particularmente a la clase obrera que, por su condición de clase no propietaria, es a la que le corresponde dirigir la lucha por la necesaria la transformación de este país hundido en la miseria y el atraso, para dar a luz la nueva sociedad que tendrá que ser una sociedad socialista, donde

se habrá destruido la gran propiedad privada como base de la estructura económica.

Quisiera leer un párrafo de lo que escribe Guillermo en una de las introducciones a una de las publicaciones de la famosa Tesis de Pulacayo; nos dice lo siguiente para referirse al por qué la Tesis de Pulacayo penetró hasta lo más profundo de la conciencia de las masas en Bolivia. El señala y dice *“Los mineros en 1946 desembocaban en preludios insurreccionales, bajo la forma de huelgas, y ya se daba lo que más tarde será una costumbre en las minas: los paros convertían a los sindicatos en gobiernos verdaderos de las regiones convulsionadas. ... [La Tesis] zanjó la discusión alrededor del destino de la lucha de clases, del choque cotidiano entre los trabajadores identificados con la propiedad social de los medios de producción y los empresarios que encarnaban la gran propiedad burguesa, amparada por la Constitución, el parlamento, el ordenamiento jurídico, etc. ... El proletariado boliviano (numéricamente pequeño y culturalmente rezagado) se colocó políticamente a la vanguardia de sus iguales del continente americano, pues alcanzó a convertirse en la columna vertebral de las asambleas populares de los años setenta.”*

¿Por qué tomo estos párrafos de Guillermo? Porque Pulacayo va a marcar el momento en que se conjugan la lucha instintiva de los mineros contra el poder de la gran minería feudal burguesa con la respuesta política revolucionaria a la

acción de los trabajadores, que en los hechos atropellaban a la gran propiedad privada, conscientemente o no, de los barones del estaño. Entonces, es así como el instinto comunista de los mineros se eleva a la condición de conciencia revolucionaria, por la aplicación del partido a través de Guillermo de la teoría de la Revolución Permanente y del Programa de Transición y aquí está la clave para entender por qué el POR en Bolivia logra penetrar tan profundamente en la conciencia del proletariado y fundamentalmente del minero. El hecho es que no podemos atribuir todo a la genialidad de Guillermo, que evidentemente era un marxista en toda la línea, se había leído a Marx a Lenin de la A a la Z, había profundizado el contenido de lo que es el marxismo y va a poder aplicar esa teoría revolucionaria, científica, a lo que están haciendo los trabajadores en los hechos. Para que eso ocurra, tienen que confluir, en determinado momento de la lucha de clases, el instinto comunista de las masas que está pidiendo una respuesta a su lucha y el partido capaz de darla partiendo de lo que están haciendo los obreros.

Ahí está la clave del éxito de la Tesis de Pulacayo. Ahora, se dieron también una serie de circunstancias particulares, el hecho de que el proletariado minero joven no había tenido ninguna o muy poca influencia de las corrientes de la socialdemocracia, del anarquismo, etc. que se han dado en el campo de movimiento marxista en el mundo. Era una clase virgen políticamente; por otra parte el MNR expresión del nacionalismo burgués que había sido parte del gobierno de Villarroel, derrocado por el golpe orquestado entre el PIR --expresión del estalinismo en Bolivia en ese momento-- y la rosca minero feudal, estaba siendo perseguido y no estaba en condiciones de participar en el congreso de Pulacayo con un planteamiento propio, una tesis propia, es decir, estaba el campo libre para que las ideas del POR, a través de Guillermo Lora, pudieran ser las que se impusieran porque estas ideas estaban dando una respuesta muy concreta a lo que los obreros vivían y por lo que luchaban.

La feudal burguesía, los barones del estaño constituían, como se ha calificado con mucha precisión, un superestado que manejaba el país en función de sus propios intereses, pero además, que mantenía una explotación bárbara sobre los trabajadores mineros, toda la economía del país giraba alrededor de la producción de estaño dominado y controlada por estos grandes mineros que eran una potencia mundial, expresiones, aunque ellos eran nacionales como Patiño, del capital financiero mundial, expresiones del imperialismo.

Este superestado manejaba el país como si fuera su hacienda, sometido totalmente a sus intereses particulares, en condiciones de formas de existencia bárbara, especialmente por el problema de la opresión de la gran más indígena campesina sometida al pongueaje, al trabajo gratuito y esta feudal burguesía, que por eso se llamaba así, burguesía porque tenía un pie metido en la economía capitalista mundial y el otro en el sistema feudal de explotación del campesinado. Esas condiciones y, además, en ese momento la experiencia de la guerra del Chaco había despertado en toda la sociedad, en todo el país, el convencimiento de que era necesario cambiar el país, realizar un cambio profundo, ya no se podía seguir soportando el régimen de la feudal bur-

guesía. En esas condiciones es que este joven Guillermo, que se había tenido que refugiarse en las minas a raíz de la persecución que sobre él cayó cuando el grupo de jóvenes poristas en La Paz comenzaron a hacer propaganda revolucionaria, murales, etc. refiriéndose a la IV Internacional; que despertó la represión contra ellos. Tuvieron que huir y bueno, se refugiaron en las minas y allí, Guillermo va a encontrarse con la clase y va a quedar sorprendido cuando ve cómo esa clase cuando por ejemplo hace un paro o la huelga toma el control de la mina y se convierte en autoridad, es la que gobierna prácticamente, decide sobre todo, sobre la producción, quién entra quién sale. Él queda impresionado de ver el marxismo vivo, cómo aquello que había leído en Marx, aquí está realizándose de manera concreta. La acción del proletariado que en su lucha ataca a la gran propiedad privada y está planteando inconscientemente, como instinto, el ansia de acabar con ella, porque eso eran las huelgas que tomaban las minas. Esos mineros habían tenido que soportar periódicamente masacres. Entonces es en esas condiciones concretas, que Guillermo tiene la habilidad y la capacidad para dar una respuesta revolucionaria marxista a lo que las masas estaban haciendo y ahí va a quedar el proletario minero de este país marcado a fuego en la Tesis de Pulacayo que plantea que en este país capitalista atrasado ya no es posible que la burguesía pueda resolver las tareas democráticas pendientes y por eso, esas tareas pasan a manos del proletariado minoritario, atrasado e inculto, pero, por su condición de clase no propietaria, destinado a dirigir al conjunto de esta nación oprimida, destinado a destruir la propiedad privada y establecer la dictadura del gobierno obrero campesino, este es el núcleo del planteamiento de la Tesis de Pulacayo y los obreros que están en los hechos violentando la propiedad privada de los grandes barones del estaño van a agarrar esa idea profundamente.

Y toda la lucha de los mineros a lo largo del sexenio, de los seis años del gobierno rosquero después del golpe contra Villarroel, va a estar orientado bajo esa idea: instaurar el gobierno de obreros campesinos y es esta generación de obreros la que el año 52 transforma lo que fue un intento de golpe palaciego en el que estaba implicado el MNR y lo convierte en una revolución social que acaba con la feudal burguesía. Saca del poder a los barones del estaño; pero esa clase obrera que se había empapado de la idea de establecer como una necesidad para el país el gobierno obrero campesino, sin embargo, no había madurado políticamente lo suficiente o no tuvo la oportunidad de distinguir en el MNR que no era la expresión de esa estrategia, era más bien su negación. El MNR, para ellos se presenta como revolucionario igual que el POR. Guillermo, contaba que muchas veces los mineros le dijeron "porque se pelean sin en el fondo son lo mismo".

Bueno, por eso, esos obreros y en general todos los sectores oprimidos masivamente fueron a engrosar al MNR y lo potenciaron. En esas circunstancias es que se funda la Central Obrera Boliviana (COB), donde el POR está presente por la gran influencia que tiene como autor y luchador por la Tesis de Pulacayo. Pero esas masas creen fervientemente que el MNR es expresión de la Tesis de Pulacayo y los obreros creen fervientemente que están en el poder, por eso,

como señalaba Ramón hace un rato, cuando se plantea de que el POR no dijo “todo el poder a la COB” y que por eso ha traicionado e hizo fracasar a los obreros, es un disparate, porque los obreros creían que estaban en el poder a través del MNR, creían que era la expresión del gobierno obrero campesino. Ahora, en esas circunstancias, ¿qué es lo que hace el POR?, ¿qué es lo que hace Guillermo? Él señala una cosa: no va a ser posible superar al MNR sino conquistamos a las masas y las masas son las que tienen que sacar al MNR y no hay otro camino; ¿esas masas organizadas dónde? en el POR, a través del POR, políticamente dirigidas por el POR, esto planteo Guillermo contra los planteamientos que surgieron al interior del propio partido, unos por el entrismo se metieron al MNR con el argumento de qué desde dentro de su ala izquierda iban a convertir al MNR en revolucionario y la otra corriente, la “pablista”, que decía que ya no había tiempo de organizar un partido diferente al MNR. Lo que había que hacer era impulsar a las masas que galopaban a la toma del poder, según ellos, para que tomen el poder y superar al MNR. Lo que había que hacer, según ellos, era empujarlas, no conquistalas, sino empujarlas para que por el ala izquierdista del MNR, el lechinismo, acaben con Paz Estenssoro y se instale el gobierno obrero campesino, ya no había tiempo para que él POR se organice y conquiste a las masas por encima del MNR o combatiéndolo.

Para el POR, para Guillermo, la revolución la hacen las masas y esas masas hacen la revolución sí están organizados alrededor de su partido, y la tarea del partido es desnudar al MNR ante las masas mostrando sus limitaciones como partido pequeño burgués que iba a traicionar todos los planteamientos que desde la COB las masas impusieron como es la reforma agraria y la nacionalización de minas. El gobierno del MNR llevó adelante esas medidas, deformándolas para salvar el principio de la propiedad privada. La Tesis de Pulacayo planteaba la toma de minas por los obreros sin indemnización ni reconocimiento de nada. El MNR compra las minas, paga indemnización a los barones del estaño. La reforma agraria: la Tesis de Pulacayo planteaba la tierra para los que la trabajan para los campesinos, pero en la forma de propiedad colectiva sin destruir las haciendas como unidad productiva. El MNR para combatir la presión socializante de la clase obrera y del POR al respecto, lo que hace es parcelar la tierra y entregar a cada campesino junto a su título de propiedad individual un fusil viejo, diciendo para ustedes defiendan su parcela, su propiedad ahora, frente a los trotskistas que se las quieren quitar.

Esa orientación política de Guillermo ha salvado al partido porque de otro modo hubiera desaparecido cómo ha desaparecido el pablismo. El POR va a sobrevivir y va a salir fortalecido de ese periodo precisamente porque se diferencia del MNR y va a desarrollar un combate teórico y práctico contra el MNR dirigido a que las masas superen ese obstáculo, ese prejuicio en sentido de que el MNR era expresión de la Tesis de Pulacayo y era tan revolucionario como el POR.

Cuando las masas viven la experiencia del fracaso del MNR que, de furiosamente antiimperialista, por lo menos en el discurso, acaba de rodillas frente al imperialismo, aplicando las medidas del “Plan Eder”, de la devaluación

monetaria terrible para combatir la inflación etc., los mineros comienzan a chocar con el MNR. Ahí es donde los “pablistas” dicen: “bueno, este es el momento en que las masas marchan al galope a la toma del poder”. Aquí no hay necesidad de que el partido se diferencie en nada. Las masas van a ser las que lo expulsen del poder presionando al sector de la izquierda del MNR y nos van a llamar a nosotros. Nada de eso ocurrió.

Las masas tienen que vivir toda esa experiencia para desligarse del MNR. Y después, cuando el MNR pierde influencia y ya no puede controlar a esas masas, es que viene el golpe fascista de Barrientos Viene la dictadura de Barrientos salida del vientre del MNR que se caracterizó por tratar de ahogar en sangre al movimiento minero radicalizado.

Cuando la dictadura de Barrientos cae, ese proletariado nuevamente aparece con sus banderas intactas, en gran medida gracias al trabajo del POR, retomando las banderas de Pulacayo y pasan de largo ante el nacionalismo recalentado y tímido de Torres que ya no llama su atención. Han vivido el nacionalismo y ya no podemos volver a plantear eso. Las masas ganan las calles al grito de socialismo, queremos socialismo y así es como nace la Asamblea Popular y así es como el POR se potencia políticamente. Toda la izquierda tiene que acabar sometiéndose a los planteamientos PORistas en la Asamblea Popular aun cuando el POR no era tampoco un partido de masas en ese momento, pero la fuerza política, la importancia política que tenía en las masas era pues abrumadora, porque esas masas estaban actuando con las ideas de la Tesis de Pulacayo, es decir, con las ideas del POR. Ahí es cuando viene el golpe preventivo dirigido por Banzer planeado e impulsado por el imperialismo, el famoso Plan Cóndor, para cortar de raíz a estas masas que se habían planteado la tarea de establecer su propio gobierno. Aquí es donde se va a producir una inflexión política, podemos decir. El hecho de que la Asamblea Popular no logra materializar su propósito va a traer como consecuencia que las masas reculen en sus planteamientos políticos y especialmente la clase obrera. La vieja izquierda, el estalinismo y las corrientes reformistas de izquierda que habían participado en la Asamblea Popular, que habían firmado los planteamientos de la Asamblea Popular, claramente inspirados en el planteamiento trotskista, etc. vuelven a retomar su línea reformista, y dicen, bueno haremos un balance, se nos ha ido la mano, No deberíamos haber dicho eso, debíamos haber apoyado a Torres, darle un apoyo crítico. Eso planteaba Abelardo Ramos. También en esa época volvió a aparecer una corriente que se llamaba grupo octubre que planteaba el apoyo crítico al gobierno de Torrez. Entonces dijeron nunca más cometer ese error, primero hay que hacer que la democracia se desarrolle, una democracia fuerte que sea un obstáculo para que nunca más hayan golpes militares. Y eso va a calar en la conciencia de las masas; no es que renuncien a su estrategia totalmente, sino que dicen que es para un futuro, ahora, primero ayudaremos a que la democracia se desarrolle.

El POR nuevamente, a la cabeza de Guillermo, sale al frente de ese planteamiento diciendo que la democracia en este país, en estas condiciones es inviable, explica por qué. Ocurre que esa democracia va a ser una total farsa, no puede

desarrollarse en las condiciones de un país capitalista atrasado, peor en las condiciones del extremo atraso del país, donde hay una clase media mayoritaria, tremendamente pobre y por eso sumamente explosiva que no permite el juego democrático, que trata de resolver sus problemas en las calles y con la acción directa, no por la vía del parlamento.

Este retroceso en la conciencia de la clase obrera, de que la lucha ahora es por la democracia; se confunde el problema de la lucha por la vigencia de las libertades democráticas con la lucha por la democracia burguesa.

El POR se va a mantener firme en eso y las masas están viviendo todo el fracaso de la democracia burguesa en todas sus expresiones neoliberales y ahora el reformismo indigenista, donde, además, toda la vieja izquierda está metida de cabeza, totalmente corrompida, meterse al gobierno, pegarse al MAS para robar. Han desaparecido ya no hay más Partido Comunista ya no hay más Partido Socialista, ninguno de los partidos que se llamaban de izquierda y revolucionarios. En el escenario político boliviano sólo queda el POR y sigue siendo, aún en estas condiciones desfavorables de retroceso de la clase obrera en la lucha por la instauración del gobierno obrero campesino, la única referencia revolucionaria para las masas y por eso es vigente. Por eso la burguesía nos tiene que atacar, por eso la burguesía tiene permanentemente que estar en debate con él POR, por ejemplo, ahora últimamente, en el conflicto del magisterio. Toda la propaganda del gobierno ha sido dirigida contra el POR y contra sus militantes que han destacado más. ¿Por qué? Por el planteamiento en esa lucha de los maestros, dirigida por los dirigentes de los sindicatos de maestros que nosotros controlamos, dejando claramente planteado que el problema de la educación no se va a resolver con los planteamientos que hace el gobierno; que la lucha es por transformar de una vez sociedad frente al fra-

caso, no de un gobierno, sino el fracaso del sistema político burgués, de su total agotamiento. En este país no va a haber ni educación ni salud, ni trabajo, no será posible resolver estos problemas sino acabamos con esta clase parasitaria que es la burguesía y contra esa idea, toda la vieja izquierda, como el gobierno tienen que descargar toda su artillería propagandística contra nosotros con mentiras de toda clase. El POR está vigente en el país. Estamos a dos años de cumplir noventa años de existencia el 2025, que coincide con los doscientos años, bicentenario del país, y nosotros vamos a cumplir 90. Quiere decir que casi la mitad de la vida republicana de este país el POR ha estado presente en la lucha de clases, diríamos en el debate al calor de la lucha de clases por el destino de este país

Vivimos una etapa de retroceso de la vanguardia minera que además con la famosa relocalización que cerró las minas, el sector politizado más consciente, más fuerte, más combativo fue dispersado. Esa generación de mineros educados en las ideas de la Tesis de Pulacayo, fue disuelta, ahora hay un proletariado joven nuevo que de alguna manera agarra y mantiene la tradición de la de la vieja generación de obreros revolucionarios, pero que no ha vivido toda esa experiencia, pero, para ellos, actualmente, la única referencia revolucionaria es el POR.

Nosotros vamos a las minas, por ejemplo, y somos la única tendencia que debate con ellos, sobre el problema de las limitaciones del MAS, para ayudarles a superarlo. Por eso a los camaradas, a los militantes del POR boliviano les decimos que no tienen que desesperarse, el POR esta vivo, más vivo que nunca y el futuro es nuestro con seguridad. No puede haber Revolución en este país sino va a ser con él POR. O se hace la revolución con él POR o vendrá la barbarie.

Gracias.

Intervención de Ariel Román - POR Bolivia

Guillermo Lora y el desarrollo del Partido-Programa de estructura bolchevique en un país atrasado. Significación internacional para el CERCI y la reconstrucción del

Partido Mundial de la Revolución Socialista (IV Internacional)

Grabación realizada el 20 de mayo de 2023

Buenas noches camaradas un saludo a todos los camaradas del Brasil, de la Argentina, a los camaradas de Chile que han logrado entrar y todos los militantes del partido acá en Bolivia.

Quiero comenzar por donde ha terminado Alfonso. El reciente conflicto social el mes pasado en el país, protagonizado principalmente por los maestros ha puesto al POR, al trotskismo, a URMA, la organización paralela del POR en el magisterio, en el centro la tormenta. El gobierno se ha esforzado por desacreditar, por aislar, por impedir que los padres de familia y los diferentes sectores manifiesten su simpatía y su apoyo por tratar de perseguir enjuiciar encarcelar a los dirigentes, es decir el POR está en el centro la tormenta.

Algunos meses antes, en torno a la cuestión de la Reforma del tema de las jubilaciones y la creación de la Gestora Publica y de la decisión del gobierno de disponer que las utilidades de las empresas mineras del Estado vayan a engrosar el Tesoro General de la Nación, se desarrolla de igual manera, una explosión de los trabajadores mineros que viene desde abajo, desde las bases, que se impone a la burocracia sindical, a los dirigentes desde abajo. El malestar, el descontento el temor a que esta disposición gubernamental termine por poner en riesgo su fuente de trabajo los lleva a salir a la calle a movilizarse a poner contra la pared burocracia sindical y a reclamar: “dónde está el POR, camaradas donde se pierden, por qué nos han dejado, nosotros queremos volver a saber cómo vamos a hacer para poner en vigencia la Tesis de Pulacayo”. Creo que estas cosas dan la medida de que la vigencia del POR va más allá de la vida de Guillermo Lora. Hace catorce años que Guillermo no está entre nosotros, que Guillermo ha muerto, pero sigue vivo, sigue vivo en esta lucha de clases, en estas acciones de las masas oprimidas que se levantan contra el gobierno burgués del MAS, contra el capitalismo en decadencia y totalmente agotado, contra la imposibilidad de la clase dominante de dar pan, trabajo, educación, de garantizar las mínimas condiciones a las masas y estas masas que se levantan y ponen en alto la bandera del POR, del trotskismo, de la Tesis de Pulacayo. Reviven a Guillermo, Guillermo Lora se niega a morir, sigue entre nosotros, está ahí y rebrota y sale de abajo del impulso elemental de las masas en lucha.

¿Cómo puede ser posible eso? Por qué el POR no ha seguido la suerte de muchos partidos antes que nosotros, que junto a la muerte del caudillo más importante ese partido, el partido terminó muriendo, es el caso del PRIN, por ejemplo, Partido de la Revolución de la Izquierda Nacional organizado por los lechinistas, por Juan Lechín Oquendo, ya no existe, murió Lechín, murió el PRIN o es el caso del PSOB organizado en la ruptura con el POR el 38 por Tristán Marof. Nadie se acuerda de su existencia. No existen

porque ninguno de esos partidos llego a ser lo que llamamos y entendemos como partido-programa. Este es el legado más importante de Guillermo Lora: el programa, el partido programa. Pero, qué es este programa, es la síntesis crítica, a la luz del marxismo de la experiencia de la lucha de clases del proletariado, de las masas oprimidas, del empeño de los militantes PORistas de querer organizar al proletariado para que tome el poder, para que acabe que las cadenas de su opresión y su explotación para que pueda liberarse, para que pueda poner en pie un mundo mejor. Estas masas que se levantan para resolver el problema del día, del pan de cada día, del trabajo, de la educación y de la salud y que al levantarse van a poner en cuestión el destino del gobierno, el destino del poder político, de la propiedad privada, del propio sistema capitalista, de una manera instintiva y elemental.

Este es un fenómeno que no solo ocurre en Bolivia, en todas partes del mundo cuando el proletariado y las masas se levantan al rebelarse contra el orden establecido terminan poniendo en cuestión el destino del poder político, lo estamos viendo en Francia, lo vimos el año 2000 en Argentina. Hemos visto regularmente que eso ocurre, pero acá en Bolivia hay una diferencia, la intervención del POR, qué ha logrado darle forma política esa rebelión instintiva, que ha logrado expresar cómo este impulso apunta a poner en pie el gobierno obrero campesino, apunta a materializar la destrucción del capitalismo, apunta a reemplazar la propiedad privada por la propiedad social.

El POR se ha esforzado por dar forma política consciente a esa rebelión y ese empeño, se ha ido traduciendo en el conocimiento de las particularidades nacionales. Los militantes del partido empeñados en organizar a la clase, en organizar a las masas van a terminar conociéndolas porque no se puede actuar políticamente en el seno de ningún sector del proletariado ni de ningún otro sector que hace a la nación oprimida, si es que no se conocen sus problemas fundamentales. Pero no se trata de un conocimiento formal, que uno lo puede encontrar en cualquier libro estadístico o en cualquier información de investigación que abunda en las universidades, no estamos hablando de un estudio académico.

Conocer las particularidades nacionales, para nosotros, para los militantes trotskistas solo tiene un sentido. El sentido de que vamos a buscar el instinto comunista, vamos a buscar el impulso elemental del proletariado y las masas oprimidas que apunta a acabar con el orden capitalista con el orden vigente; para nosotros eso es lo que hay que encontrar, hay que ver por dónde discurre ese instinto comunista. Estos Mineros de Colquiri a los que hacía refe-

rencia, cuando se levantan contra la pretensión del gobierno inmediatamente apuntan a tomar el control de la mina como explicaba Alfonso, esto es recurrente y este instinto comunista tiene una historia tiene una tradición tiene una manera de concretarse y organizarse avanza y retrocede es contradictorio y además expresa la particularidad del país, por ejemplo, en Bolivia, está más presente esta acción elemental instintivamente comunista en el proletariado minero y después en el fabril, pero no tanto así el sector de la construcción por qué ahí pesa mucho el origen pequeño burgués de la mayor parte de los proletarios del sector de la construcción y sus ligazones con el sector campesino y entonces, si bien está ahí el instinto comunista no tiene la claridad, la precisión y la proyección revolucionaria que adquieren las luchas sociales en el país cuando explota en el sector minero. Esta gravitación del proletariado minero, es resultado de la forma particular de la constitución, de la penetración del capitalismo en Bolivia, enclavada en la cordillera de los Andes sobre una montaña de minerales. Lo posibilidad abierta por esa peculiar forma de la penetración capitalista, de que el proletariado minero, el más concentrado del país, se convierta en caudillo de la nación oprimida, la posibilidad de su agigantamiento político, se hace realidad con la intervención del partido, que le da forma política consciente a su lucha.

Cómo pueden ver todos ustedes, estas cuestiones están sintetizadas en el programa del POR. El POR y Guillermo Lora han producido muchos textos hablando la mecánica de clases, criticando analizando y expresando, tratando de comprender la naturaleza contradictoria de los distintos fenómenos etc.

Y bueno, ¿cómo puede ser posible entonces que este programa se exprese a través de un sector pequeño burgués como es el magisterio o en su momento la universidad? Y es que precisamente al comprender la mecánica de clases en un país atrasado como es Bolivia, uno llega al convencimiento de que el proletariado no va a poder tomar el poder si es que no logra ganar para su causa a la nación oprimida. La experiencia del POR es eso, el proletariado minero, a partir de la Tesis de Pulacayo logra afianzarse como dirección de la nación oprimida, pero, esto ha de tener para la acción del partido una concreción efectiva real, se trata de que el partido pueda penetrar también en esos sectores no proletarios, para alinearlos tras la perspectiva Revolucionaria del proletariado. Y eso exige aplicar el programa del proletariado, el programa del POR, el método marxista para conocer los problemas de cada sector. El POR ha desarrollado un programa para intervenir en cada sector, que es simplemente la aplicación del método marxista y del programa trotskista general a conocer esas particularidades. Cómo ven el problema del partido programa es la clave.

El POR logra sobrevivir, existe, mantiene vigencia y como dijo Alfonso, el futuro es nuestro porque somos un partido programa, porque hemos logrado conocer las leyes de la revolución boliviana, porque hemos logrado desentrañar la mecánica de clases del país y entender cómo los impulsos elementales del proletariado apuntan a refundar la sociedad sobre bases comunistas, sobre bases revoluciones, apuntan hacia el Gobierno Obrero Campesino. Esto es lo que él

POR ha logrado hacer, esta es la idea central de la experiencia de Guillermo que va a sintetizar en su vida esa experiencia, va a encarnar esa experiencia y la va a dejar a nosotros como el legado del programa del POR, de los 70 tomos de sus obras completas. Todo esto le da realidad a una vieja conclusión de los marxistas, de los clásicos que dicen; que la revolución proletaria en nuestra época es nacional por su forma internacional por su contenido y la experiencia del POR reitera eso. Hemos conocido lo que es este país hemos penetrado a desentrañar las leyes de la revolución boliviana pero entendemos que estas leyes, como dijo Trotsky, no son más que la concreción, la forma como se refractan las leyes generales del capitalismo en un contexto geográfico histórico cultural particular.

La experiencia del POR confirma esta conclusión del marxismo la revolución en nuestra época es nacional por su forma internacional por su contenido. Cuando el POR logra dar forma política al instinto comunista del proletariado en su forma nacional, en realidad está entroncando con la lucha internacional de la clase obrera, porque el proletariado como clase a nivel internacional, como clase desposeída de toda forma de propiedad de los medios de producción es instintivamente comunista, el instinto comunista del proletariado es mundial, es internacional, pero claro, se expresa de manera diferente en cada región, en cada país, se encarna en las luchas concretas que enfrenta los obreros en cada lugar, y ahí se manifiesta y al expresarlo estamos en el plano de la lucha de clases que entronca en el terreno internacional por eso es que la experiencia del POR puede ser asimilada y generalizada. Claro, no se puede calcar, ninguna Revolución es igual a otra, todas las Revoluciones son expresiones del proceso peculiar de cada lugar, de la lucha de clases de cada país de cada región no se pueden calcar, pero sí se puede asimilar y comprender el método, esta discusión sobre el partido programa.

La trascendencia de esto, obviamente ha de tener su correlato en la acción de la organización. El POR tuvo la tragedia de prácticamente desenvolverse al margen de la IV internacional. Como ya explicaron los camaradas, que han mostrado con mucho detalle cómo fue la relación accidentada, complicada del POR con la Internacional. El POR siempre tuvo la comprensión de que la revolución no puede ser en un solo país, esto desde que nace. Pero bueno, resulta que la IV internacional no puede ayudar al POR que había entroncado en las masas, que había logrado dar forma política al instinto comunista de la clase. La hazaña de la Tesis de Pulacayo, la Internacional no acabo de entender la significación de aquello y muy difícilmente en el ámbito de la organización pudo orientar el trabajo del POR.

El POR va a poder comprender lo que es realmente un partido bolchevique a partir de su propia experiencia en el empeño de organizar y penetrar en la clase, “avanzábamos a tientas” alguna vez afirmo Guillermo, por ese camino, después de incurrir en no pocos errores, hemos redescubierto a Lenin, el “Que hacer” de Lenin terminó siendo redescubierto por los militantes trotskistas que van a comprender la trascendencia de la célula y como en un país ca-

pitalista atrasado como es Bolivia y en la presente época del capitalismo en descomposición, en cualquier país, en cualquier escenario internacional, esta, la estructura de un partido centralista democrático organizado en células de militantes, es la estructura del partido que corresponde a la naturaleza de clase del proletariado, entonces las células se vienen a convertir en el pivote de la intervención de los militantes en el seno de las masas, a través de ella estos militantes van a poder conocer a las masas en las que están actuando y van a poder ayudar al partido a darle forma política a su rebelión, es decir van a ayudar a desarrollar el programa, van a perfeccionar el desarrollo del programa, van a ser parte de la elaboración colectiva del programa del partido. Esta experiencia solo puede hacerse a través de un partido que está en las masas y que además ha aprendido a manejar la herramienta del centralismo democrático, de la crítica y la autocrítica.

Hoy, esta es una experiencia muy rica entre nosotros con avances con retrocesos, ha costado mucho tiempo llegar a comprender ese problema, ahora mismo enfrentamos la discusión con toda esa avalancha de gente que viene al POR proclamando su adhesión al trotskismo pero que en realidad no está del todo formada y no comprende muy bien la mecánica de nuestra organización. Pero esa experiencia está ahí y Guillermo Lora la volcó en letras de molde. Guillermo, va a escribir teoría sobre la organización, ese monumento al avance organizativo, a la concreción del programa en organización que es por ejemplo los textos escritos sobre “El partido y su organización”, el “Manual del organiza-

dor”, la “Teoría marxista del partido político” que son una valiosísima contribución en este terreno.

Todo esto es lo que la experiencia del POR permite ofrecer para impulsar el desarrollo de Partido Mundial de la Revolución Socialista (IV Internacional) y lo que decía como elemento general, toda esta experiencia ratifica una cosa: la revolución es nacional por su forma internacional por su contenido.

La experiencia de lucha del proletariado en una determinada nación en torno a la cuestión de buscar acabar con la opresión y organizarse para ello es una tarea que ha de ser asimilada por todos y lo que hagan los camaradas en el Brasil y lo que hagan los camaradas en Argentina lo que hacen y dejan de hacer nos nutre. Hemos entendido muchas cosas sobre cómo va a corresponder crear el partido y penetrar en las masas viendo lo que pasa con la organización del partido en el Brasil, la Argentina, en otras latitudes, uno puede ver ahí a la teoría marxista, andando, viva, real en la lucha de un Partido Mundial de la Revolución Socialista que busca ponerse en pie y que entiende que la tarea fundamental es penetrar en el proletariado de su propio país para poder dirigir la revolución, para ser dirección de esas masas, para poder acabar con el capitalismo y para eso necesitan una herramienta: desarrollarse como partido programa.

Ese es el legado de Guillermo. Eso es el CERCI, en esa tarea estamos.

Viva el CERCI, Viva el POR, Gloria a Guillermo Lora

Bolivia, 20 de mayo 2023

Intervención de Hugo Caballero – Comité Constructor del POR Chile

A catorce años del fallecimiento de nuestro maestro, Guillermo Lora Escobar, el Comité Constructor del POR de Chile rinde póstumo homenaje a su enorme legado revolucionario, que encarna en las organizaciones del CERCI

El homenaje no consta de la grabación del Acto del 20 de Mayo, debido a la imposibilidad técnica de la sección chilena de participar. Fue enviado por escrito inmediatamente. Forma parte, por lo tanto del Acto del CERCI.

Nuestra militancia revolucionaria comienza el año 1968, producto de nuestra intervención en el sindicato de naves sardineras en la ciudad de Talcahuano y específicamente en una huelga por reivindicaciones económicas, la que fue brutalmente reprimida por el gobierno de Eduardo Frei Montalva, en la que además, de ser herido de gravedad fui requerido por la justicia militar, eso despertó el interés de ser contactado por militantes del MIR, el que, un año después, se dividiría y estos militantes, pasaron a conformar el MIR FR, encabezados por Luis Vitale y el legendario obrero de las salitreras camarada Humberto Valenzuela.

Esa división, fue porque el ala pequeño burguesa dirigida por Miguel Enríquez levantó la consigna “*No a las elecciones, Lucha Armada único camino*”, en cambio los militan-

tes seudotrotskistas apoyaron la candidatura de Allende y participaron directamente del Comité de la Unidad Popular, (CUP), los que se disolvieron cuando este fue elegido presidente de la República, método burgués utilizado en toda campaña electoral. Sin embargo, ambos sectores mantienen su apoyo a la política del Frente Popular los que tratan de subordinar, con el fraude del “apoyo crítico”, a la clase obrera, al campesinado nacional y Mapuche y a todos los oprimidos nacionalmente en pro de la burguesía nacional e imperialista, significando un total abandono de los métodos tácticos y estrategia revolucionaria del proletariado.

Omitieron la debida caracterización de los Frentes Populares, los que debemos señalar como contrarrevolucionarios, porque permiten el ascenso del fascismo, últimos recursos que usa la burguesía para mantener su régimen político, dando la espalda a los Cordones Industriales, a los que Allende y stalinistas de todo pelaje estigmatizaban, al decir que le estaban haciendo el juego a la derecha, lo mo-

tejaban de paralelismo sindical.

Sin embargo el instinto de clase nos orientaba a diferenciarnos de la burguesía y la política del Frente Popular, es decir, por recuperar activamente la lucha por la independencia política de nuestra clase obrera y contra la falsificación propia del revisionismo stalinista contrarrevolucionario, del propio Allende y la burguesía que lo apoyaba, los que actuaban en contradicción dialéctica, con el movimiento obrero seguido del resto de oprimidos a nivel nacional, los que estaban conscientes de su lucha, por sus reivindicaciones económicas, sociales y políticas, hechos que permiten recrudecer la ya tensa agudización de lucha, entre la clase obrera y burguesía.

Desplegando así un período revolucionario, que dificultaba el propósito del gobierno, que es la prosecución de la utopía reaccionaria, de solucionar por la “vía pacífica”, el anhelo de las masas, de terminar con la explotación, sumisión, vasallaje. Levantamiento natural, contrario al desprecio ejercido por el poder burgués parasitario, que somete a toda la nación a la prepotencia del capital imperialista norteamericano.

A mediados del año 1971 en la Escuela de Economía de la Universidad de Concepción, como Jefe Administrativo de esta facultad, ejercía un argentino militante de Política Obrera ligado en ese tiempo al POR boliviano, cuya dirigencia a la caída del gobierno de J.J. Torres, derrocado por Hugo Banzer, se asila en Chile. Mediante la intervención política de este ahora compañero, nuestra organización especialmente con la célula obrera y de pescadores de Talcahuano, comenzamos a entender el significado e importancia que tiene la asimilación de los conceptos esenciales de la táctica, estrategia y métodos de la política revolucionaria del proletariado, que actúa directamente contra la burguesía y sus métodos, dando un significado real y concreto a la lucha de clases. Contrariamente la burguesía y todos las políticas de subordinación la desacreditan o simplemente la omiten.

La efectividad de asimilar el método de la acción directa, creación exclusiva de la clase obrera, nos permite actuar en los sindicatos de naves sardineras y de arrastre formando un núcleo de pescadores y obreros donde logramos imponer el Control Obrero en la administración, comercialización y distribución del producto capturado por los barcos sardineros y los de arrastre, en la empresa pesquera “Marco-Chilena-Coloso”.

Acción de mucha importancia, porque se acercaron el Sindicato de Buzos de Escafandra, que tenían la necesidad de recuperar el Puerto Pesquero -que había sido ocupado por la acción inescrupulosa en la venta de mariscos y pescados robados a los propios pescadores-, en unidad con nuestra célula éste sindicato de buzos, tomamos el Puerto creando un Consejo de Administración con los miembros dirigentes del organismo gremial, ejerciendo un control del patio de trabajo y permitiendo un comercio regulado por el sindicato, lo que representó ordenar, mantener la higiene, y un cobro a los buques pesqueros industriales que ocupaban el puerto para abastecerse de agua potable y combustible, los dineros obtenidos eran controlados por la asamblea del sin-

dicato y destinados a financiar los gastos administrativos, del personal e higiene del recinto.

Iniciativa obrera que se convirtió en un polo importante de unidad de los obreros, con tomas de la Pesquera Iquique, Pesquera El Golfo, Pesquera Unidas, la organización tuvo una repercusión a nivel regional, atrayendo a estudiantes secundarios y universitarios, abrir contacto con obreros industriales: de Inchalan, Cap, empresas contratistas, trabajadores del diario El Sur y otros.

Este sector obrero pese al atraso cultural y político se incorpora a una nueva actividad, como fueron la organización de cursos de alfabetización, a cargo de estudiantes de diversas carreras de la universidad de Concepción y Técnica del Estado, lo que incentivó a sectores terriblemente marginales a la lectura y creación de poesía ambiental, con poemas del extinto camarada obrero, conocido como “moroco”; en general concluyendo en un trabajo efectivo, en elevar las condiciones de vida y tratar de terminar con el atraso político y cultural del sector.

La concreción de todos estos proyectos los realizábamos al margen del MIR FR, la realidad política que hemos descrito nos permitió asistir al Congreso de este partido, en Marzo 1972, con la absoluta convicción que el nuevo camino era congruente con el marxismo-leninismo-trotskismo que representaba fielmente a la clase obrera y a todos los oprimidos en un país atrasado y de economía combinada, conceptos que asimilamos del representante contemporáneo de la doctrina revolucionaria proletaria, camarada Guillermo Lora Escobar, lo que en defensa de los logros adquiridos en tan corto tiempo y que nos permitió ver claramente a la luz de los hechos, la desviación que imponían las políticas proburguesas del seudotrotskismo, imposibles de mantener.

Al término del Congreso nos dirigimos para sostener una reunión con el camarada Guillermo Lora el que nos recibió y nos ofreció una charla de materialismo histórico. Una vez en Talcahuano hicimos un balance de lo acontecido en el Congreso y los avances en el trabajo práctico ligados a las nuevas políticas, para nosotros, las que íbamos incorporando como nuestras, ayudados por la extensa elaboración de literatura, en teoría y práctica revolucionaria, que nos brindaba el camarada Guillermo.

Durante todo el año de 1972, tuvimos a nuestro alcance “Las Tesis de Pulacayo”, títulos como, “Bolivia: De la Asamblea Popular al Golpe del 21 de Agosto”, Dos tomos de la “Revolución Española” de LT, “El último plato picante del cocinero Stalin”, más de una veintena de libros publicados y otros en imprenta que formaban un arsenal teórico práctico de mucha importancia, que debíamos asumir con mucha disciplina militante y responsabilidad por la agudización de la lucha de clases en el país y mundial. Requería del compromiso colectivo de la militancia de la llamada Organización Marxista Revolucionaria, en principio, que difundía y agitaba las ediciones del material teórico-práctico OMR, que aún se encuentran a la venta de libros usados en ferias libres.

En 1973 pasamos a llamarnos Partido Obrero Marxista Revolucionario, POMR, comprometidos en difundir y agitar mediante la edición del material teórico-práctico en edi-

ción OMR, el periódico Trinchera y revista Ofensiva. La riqueza del pensamiento ha radicado en hechos acontecidos, a diario, por mejorar las condiciones materiales de vida, de los que fluyen las ideas, con las que se construye la teoría, en nuestro caso la teoría revolucionaria, la que es enriquecida por la práctica revolucionaria la que hemos asimilado de la rica y fecunda experiencia del POR BOLIVIANO, con la genialidad del camarada Guillermo, lo que ha permitido mantener en alto y defender la política de la clase obrera, con sus métodos de la acción directa, la huelga, la toma, usados históricamente por nuestra clase y por todos los oprimidos; métodos que debemos mantener oponiendo dura lucha a los gobiernos burgueses que los quieren eliminar mediante sus leyes y por la fuerza de las armas a través de sus aparatos represivos policiales y fuerzas armadas, que deberemos destruir.

Nuestra lucha la debemos refrendar también con la propuesta de convencer a esos efectivos que, siendo hijos de obreros, deben estar en el lugar de sus padres y no al servicio de los explotadores, la tarea personal es consciente, de no seguir siendo utilizados como verdugos de la clase de la cual provienen.

La lucha por estos principios ha quedado plasmada en la tarea de Reconstruir la Cuarta Internacional como partido de la revolución socialista mundial, que reemplaza a la tercera Internacional de Lenin y Trotsky destruida por Stalin y el stalinismo. Es una dura tarea, que mantienen en alto los partidos nacionales de Bolivia, Brasil, Argentina, Chile y a nivel internacional, el Comité de enlace por la Reconstrucción de la Cuarta Internacional (CERCI).

La clase obrera nacional y mundial, ha heredado de los grandes pensadores la doctrina del socialismo científico, de Marx, Engels, Lenin-Trotsky y contemporáneo a nosotros el camarada Guillermo Lora, el principio fundamental del programa revolucionario, la revolución y dictadura del proletariado, es decir, la toma del poder por la clase obrera que terminará para siempre con el poder burgués basado en la explotación del hombre por el hombre y de todas las formas de explotación, servilismo, sometimiento y reemplazar la democracia burguesa de unos pocos, por la de las mayorías, hoy oprimidas, siendo ésta la democracia proletaria causante de la dictadura proletaria contra esa minoría hoy dueña de los medios de producción. La lucha es por socializar la tenencia colectiva de esos bienes materiales y reconstruir la vida de esas mayorías, las que en la actualidad mueren de hambre en el mundo.

En Chile la influencia de Guillermo Lora y el Partido Obrero de Bolivia, nos han permitido sobrevivir políticamente por 52 años, pese a los acontecimientos acaecidos en el país hemos estado aislados, pero hemos sabido mantener en alto el programa revolucionario proletario, el que nos

permite entender el funcionamiento de la política burguesa, sus trampas, artimañas, que son el soporte de su poder esclavizador represivo.

La crisis de la vanguardia proletaria ha permitido que proliferen partidos y grupos pequeño burgueses democratizantes que se convierten en enemigos de la clase obrera y defensores del régimen político burgués, sirviendo en gobiernos burgueses como ha sido el gobierno de Michel Bachelet llamado Nueva Mayoría, ayer con Bachelet, hoy el de Gabriel Boric, Stalinistas-Frente Amplio, gobiernos que han reforzado y profundizado los proyectos de creación de Leyes represivas que ni el gobierno de Piñera tanto el año 2011 como 2019, pudo concretar lo que fue la cuestionada Ley Hinzpeter. Hoy se aprueba una ley más dura como es la Naín-Retamal de “defensa privilegiada”, con carácter retroactivo la que ha permitido dejar libre a altos generales y suboficiales imputados por delitos de lesa humanidad ocurridas el año 2019.

El partido de ultra derecha “Republicano” se permite presentar un proyecto que ha sido aprobado como ley, que encarcelará a los ejecutores de cualquier tipo de toma, ya sea recuperación de tierras por los Mapuche, tomas de terreno de los sin casa, toma de fábrica, empresa, o de alguna oficina particular, de colegio, hospital etc.

Todas estas arbitrariedades las debemos enfrentar con lucha mediante la acción directa, del mismo modo que los oprimidos han usado el método burgués del electoralismo para repudiar a toda la politiquería burguesa ANULANDO SU VOTO. Unificando las luchas a nivel regional y provincial y nacional, que contradice a las políticas pequeño burguesas que últimamente han tratado de desviar la intención de lucha de los obreros y mayorías nacionales, así como han apoyado una reforma constitucional que nunca estuvo en la cabeza de obreros y oprimidos.

La rebelión popular de 2019 fue claramente contra 30 años de opresión de los gobiernos dictatoriales de la concertación, el rechazo del 4 de septiembre de 2022 fue contra el gobierno y la reforma constitucional que mantenía la esencia de la Constitución del año 80 aún vigente.

El rechazo rotundo a los nuevos constituyentes es un giro a la izquierda de las masas, en repudio a la politiquería burguesa y pequeño burguesa, la que ha provocado una desintegración y hundimiento de todo el espectro delirante del centrismo democratizante, del stalinismo, del anarquismo; lesión que no les ha permitido levantar cabeza, causante de stress y desaliento que es difícil de superar reiterando el mismo esquema, la única manera de superarlo es girar a la izquierda y asimilar el proyecto revolucionario del proletariado que se desembarace de las políticas pequeño burguesas que han claudicado frente a la burguesía y el stalinismo.

Tributo a Guillermo Lora

La TV A Comuna, canal democrático que promueve el debate político entre las diversas corrientes, realizó el 18 de mayo un programa especial dedicado a honrar la memoria de Guillermo Lora en ocasión del 14° aniversario de su fallecimiento. Transcribimos la intervención de los compañeros representantes de las diversas secciones del CERCÍ.

Rafael Souza - POR Brasil

Para comenzar la discusión, es importante mencionar que Guillermo Lora murió el 17 de mayo de 2009, por lo que son ya 14 años de su ausencia física. El camarada Guillermo Lora es todavía muy poco conocido en Brasil. Las obras de Lora aún no ha sido suficientemente traducidas al portugués. La vanguardia militante desconoce la experiencia del POR boliviano, desconoce la experiencia del proletariado boliviano. Y Guillermo Lora a veces sólo es entendido por una parte de la vanguardia como el fundador del POR boliviano.

Guillermo Lora ingresó en el POR a principios de los años 40, finales de los años 30, en un POR que ya estaba constituido. El POR boliviano se formó en el exilio, en Córdoba, Argentina, en 1935, por iniciativa de José Aguirre Gainsborg, también militante boliviano que murió muy joven. Pero Guillermo Lora, si no fue el fundador del POR boliviano, sí fue su dirigente histórico, y el responsable de la reestructuración del POR, sobre todo a partir de los años 40, a partir de la penetración del trotskismo en el proletariado minero, la elaboración de la Tesis de Pulacayo y, por tanto, la proyección internacional que pudo alcanzar el proletariado boliviano.

Entonces Guillermo Lora, como dije, dirigente histórico del POR boliviano, dio una dura batalla para defender y estructurar el partido leninista, como partido marxista-leninista-trotskista, como partido de tipo bolchevique. La idea de recordar a Guillermo Lora tiene un significado único para nosotros en el Comité de Enlace, que es la necesidad de asimilar la experiencia del POR boliviano, la experiencia del proletariado boliviano, para que nos sirva de herramienta para impulsar la construcción de los partido-programa en América Latina y, por lo tanto, del partido-programa aquí en Brasil. Esta es la necesidad que tiene la discusión sobre Guillermo Lora.

En este sentido, me gustaría destacar algunos puntos. El primero es sobre la relación entre el POR boliviano y el proletariado minero. Todos sabemos que Bolivia es uno de los países más atrasados de América Latina, es un país semicolonial profundamente marcado por el precapitalismo, un país con una burguesía extremadamente raquílica, un país que vive bajo una monumental opresión imperialista. Y en este país atrasado se desarrolla una clase obrera minera, una clase obrera alejada de las ciudades, de los grandes centros urbanos, una clase obrera ligada a la explotación del estaño. La participación de la minería boliviana del estaño en la Segunda Guerra Mundial va a ser muy importante, y a partir de ahí se marca un hito en el levantamiento de la clase obrera boliviana que va a chocar, en primer lugar, con los llamados “barones del estaño”, entre ellos el más

famoso Simón Patiño, que era un gran capitalista, dueño de periódicos, de comercios, en fin, uno de los hombres más ricos del mundo en aquella época. Este proletariado boliviano, aplastado por la opresión, la explotación y las brutales condiciones de trabajo, supo levantarse y luchar instintivamente por su emancipación.

El marxismo lleva mucho tiempo señalando que las masas obreras son capaces de una lucha instintiva, porque son instintivamente comunistas. Esto permite que las ideas revolucionarias sean asimiladas por las masas en su movimiento; y la experiencia de los años 40, la experiencia de los años 50 y siguientes iba a demostrar que era posible una fusión del marxismo con el movimiento obrero, pero no cualquier marxismo, porque en Bolivia estaba presente el estalinismo, representado por el PIR (Partido de Izquierda Revolucionaria), que se hacía pasar por marxista, pero en realidad siempre fue un partido aliado de las oligarquías de pacotilla, siempre fue un partido que traicionaba la lucha de clases. El trotskismo estuvo en la base del POR boliviano desde su origen, que en los años 40, con todas las dificultades, bajo una intensa represión, se vinculó a los mineros, teniendo a Guillermo Lora en su línea de frente. Va a ocurrir una confluencia de las tesis del trotskismo, el Programa de Transición, la idea de la revolución proletaria, la dictadura proletaria, la reivindicación de la escala móvil y otras reivindicaciones, con el movimiento minero.

Podemos concluir de la historia política de Bolivia, profundamente marcada por la intervención del POR, en primer lugar por la intervención de Guillermo Lora, que el POR boliviano pudo influir en la clase obrera y que la clase obrera pudo influir en el POR boliviano. El POR boliviano no sería lo que es hoy, y Guillermo Lora no alcanzaría el nivel de marxista que ha alcanzado, desde el punto de vista de la militancia profesional, si no fuera por la rica experiencia de la clase obrera, por él, como participante activo en la lucha de clases, analizada y estudiada. Guillermo Lora que se metió en las luchas de los mineros, vivió entre los mineros, y por lo tanto hizo lo que todo marxista tiene el deber de hacer: que es transformar la experiencia en teoría. Guillermo Lora nos ha legado 70 volúmenes de sus Obras Completas, donde busca analizar no sólo las vicisitudes del movimiento minero boliviano -las innumerables masacres que sufrió esta clase- sino también su capacidad creadora, a partir de la Tesis de Pulacayo, que fueron aprobadas en un congreso extraordinario de mineros en 1946 y que son un documento único en la historia del movimiento obrero latinoamericano, porque significan una aplicación del Programa de Transición a las particularidades de Bolivia y que se expresan en forma de documento sindical.

La Tesis de Pulacayo va a proyectar la estrategia de la revolución y dictadura proletaria en la atrasada Bolivia. Proyectarán, por tanto, el camino de que la salida para la emancipación de los explotados no es la señalada por el estalinismo o por el nacionalismo burgués, que es la de la alianza con la burguesía, la de la colaboración de clases, sino que, por el contrario, la salida señalada para la clase obrera por la Tesis Pulacayo es que se debe constituir una unidad general de los oprimidos y señalar la perspectiva de un gobierno de los explotados. Más adelante, Guillermo Lora observará que hay una insuficiencia en la Tesis de Pulacayo, que es el hecho de no referirse a un frente único antiimperialista en Bolivia, sustituyéndolo por el frente único proletario, táctica más apropiada para los países de capitalismo avanzado. Este es un punto que Guillermo Lora nos recordaba constantemente, cuando hablaba de la importancia de la tesis para el movimiento obrero boliviano.

También hay que señalar que Guillermo Lora tenía como meta de su militancia penetrar profundamente en la realidad nacional, en la realidad boliviana. Buscaba demostrar que ningún partido revolucionario podría realmente tener éxito en transformar profundamente la realidad de una nación si no es también tradición, si no es al mismo tiempo un elemento que comprende profundamente las particularidades culturales de su propio país. Así, Guillermo Lora trató de analizar la historia boliviana, trató de revelar las leyes de transformación de la sociedad boliviana y latinoamericana. Trató de comprender la formación del capitalismo en la Bolivia atrasada y de establecer una caracterización precisa de Bolivia y de qué tipo de revolución debería realizarse en un país atrasado como Bolivia, que es una revolución proletaria dirigida por los mineros y que arrastraría tras de sí a los campesinos, en una alianza obrero-campesina y que incluso resolvería el problema de las nacionalidades oprimidas de los aimarás, quechuas, etc.

Este es el método que distingue al marxista de los estalinistas, incluyendo a los académicos, porque la teoría nunca tiene un fin en sí misma, la teoría debe ser una guía para la acción, y la monumental actividad de Guillermo Lora de escribir exhaustivamente sobre la realidad boliviana, sobre los problemas políticos, sobre la táctica del frente único, específicamente sobre el frente antiimperialista, sobre el problema de las nacionalidades oprimidas, sobre la experiencia con el nacionalismo burgués, que fue el gran adversario de la clase obrera boliviana (el nacionalismo burgués encarnado por el MNR) y que hizo de la revolución de 1952, una revolución social (así caracteriza Guillermo a la gran revolución de 1952), pero que fue una revolución frustrada, una revolución donde las masas creyeron que el MNR podría materializar sus demandas, que estaban contenidas en la Tesis de Pulacayo.

La revolución de 1952 se frustró porque el MNR, como partido pequeñoburgués, no pudo llevar a cabo las tareas democráticas y transformar estas tareas democráticas en tareas socialistas, por lo tanto la reforma agraria llevada a cabo por el MNR y la nacionalización de las minas - las dos intervenciones principales del MNR en la revolución de 1952 - se frustraron. El papel del POR durante este período fue muy importante porque, a pesar de la violenta

represión, el partido ayudó a las masas de mineros a hacer la experiencia con el MNR, ayudando así a los explotados de Bolivia a superar sus ilusiones en el nacionalismo. Esta lucha a muerte que el POR boliviano, bajo la dirección de Guillermo Lora, libró contra el nacionalismo burgués (véase que aún hoy, bajo el gobierno del MAS en Bolivia, el Movimiento al Socialismo, se puede constatar que esta lucha continúa) es una de las grandes lecciones que debemos extraer de la intervención de Guillermo Lora, que fue, es bueno decirlo, es bueno reafirmarlo, un militante ejemplar desde el punto de vista profesional. Guillermo Lora tiene un trabajo muy extenso en la organización del partido. Incluso se puede decir que Guillermo profundiza el concepto que viene de Lenin, de la Revolución Rusa, cuando escribió el libro *¿Qué hacer?* Y Lora busca profundizar en esa experiencia, de lo que es el partido revolucionario, de cómo funciona el partido revolucionario, de cómo debe funcionar la célula, de lo que es un militante revolucionario profesional (que no es un militante rentado, sino que entrega su vida a la revolución) y que, por lo tanto, no puede haber triunfo de los explotados sin que la clase obrera constituya sus propios cuadros revolucionarios.

Por eso creo que es necesario estudiar toda la trayectoria de Guillermo Lora en Bolivia, las prisiones que enfrentó Lora, el período de exilio, la lucha no sólo contra el nacionalismo, sino también contra los revisionistas de la IV Internacional -por cierto, vale la pena señalar aquí, muy rápidamente, que ese mito de que el POR boliviano es nacionalista es un invento de la IV Internacional de los pablistas. Los pablistas revisionistas del trotskismo, y también del marxismo (no hay manera de dejar de ser una cosa sin ser otra), fueron los primeros en lanzar la acusación infundada, la difamación de que el POR boliviano era nacionalista, porque se negó, durante el período crítico de la revolución de 1952, a aplicar las orientaciones de Pablo, orientaciones que probablemente liquidarían no sólo la perspectiva de la revolución boliviana, sino que liquidarían al propio POR boliviano, que era la perspectiva que los trotskistas tenían que someterse al nacionalismo. Vemos entonces que la gran batalla librada por Guillermo Lora fue establecer una sección boliviana de la IV Internacional, lo que implicaba establecer un partido-programa, que apuntara a la perspectiva del Partido Mundial de la Revolución Socialista y que por lo tanto proyectara esta lucha hacia América Latina.

Todo el material escrito por Lora, que se encuentra en las Obras Completas, que son muy vastas, incluyendo la experiencia crítica con el foquismo, que fue una experiencia muy rica -recordemos la presencia del Che Guevara en Bolivia-, toda esta experiencia concluimos que necesita ser asimilada por la vanguardia internacional. Es una experiencia fundamental para la formación de programas partidarios en los diversos países de América Latina. En este sentido, es imperativo estudiar la experiencia de la clase obrera boliviana como parte de la construcción de los partidos-programas en América Latina. Concluyo con esta observación porque contiene la síntesis de la defensa que Guillermo Lora hizo durante toda su vida y que se plasma en la idea del partido revolucionario, del militante profesional, de la construcción de los cuadros revolucionarios.

Atilio de Castro – POR Brasil

Sin duda este es un programa muy importante para el POR de Brasil y para el Comité de Enlace por la Reconstrucción de la Cuarta Internacional (CERCI). Porque nos permite traer algunas de las tesis fundamentales de la continuidad de la Cuarta Internacional, que el POR de Bolivia encarnó. En este sentido, la fecha del fallecimiento de nuestro camarada debe ser muy bien aprovechada, para honrar su militancia, su entrega a la lucha del proletariado

Pretendo dar continuidad a la exposición del camarada Rafael, haciendo hincapié en esta última parte en la que expone el compromiso de Guillermo Lora por desarrollar las posiciones del internacionalismo proletario, que como tal se expresa a través del marxismo-leninismo-trotskismo. Guillermo Lora fue muy claro en reconocer que el trotskismo no es otra cosa que la continuidad del marxismo-leninismo. Por supuesto, el propio Trotsky ya había situado claramente su lugar en la historia vinculado al leninismo.

El compromiso de Lora de proyectar las experiencias del proletariado boliviano y de su propio partido, el Partido Obrero Revolucionario, en América Latina y en otras latitudes, es un compromiso a la altura de quien comprendió profundamente el carácter mundial de la revolución y acompañó, estudió y profundizó la crítica al revisionismo del estalinismo, que comenzó a inculcar la posición antileninista sobre la posibilidad de la construcción del socialismo en un solo país, por lo tanto al margen de la revolución mundial.

Entonces, esta asimilación que viene del conocimiento de la revolución permanente y de la aplicación del Programa de Transición de la IV Internacional en Bolivia, obligatoriamente planteó al dirigente Guillermo Lora y al POR la necesidad de librar constantemente la lucha por la reconstrucción de la IV Internacional. Y ahí tenemos un punto en la historia de mucha gravedad, que fue el surgimiento del revisionismo en las filas del propio trotskismo en los años 50. Precisamente este revisionismo llevó a la idea de que el estalinismo podía jugar un papel progresista, dadas las condiciones de la Segunda Guerra Mundial, debido a su posición frente a la Segunda Guerra Mundial.

Este revisionismo destruyó la IV Internacional desde el punto de vista organizativo. Esto lo entendió muy bien el POR boliviano, el partido sufrió el aislamiento mundial y el propio Guillermo reconoció que el POR podría haber dado un salto de calidad mucho más avanzado si hubiera tenido una IV Internacional que pudiera proyectar las experiencias del proletariado boliviano de la revolución del 52, de la Asamblea Popular de 1971, de la formación del frente único antiimperialista. Todas estas experiencias podrían ser aprovechadas mucho mejor, dada la necesidad de superar la crisis de dirección.

Este es el marco del internacionalismo en el que insiste constantemente el POR de Bolivia, y Guillermo Lora como su dirigente, para reconstruir la Cuarta Internacional. Esto es lo que ha permitido al Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional, del que participan las secciones de Brasil, Argentina y Chile, mantener en alto la bandera de la reconstrucción de la IV Internacional, planteándose la tarea de aprender, reconocer y estudiar al POR de Bolivia, no

como un simple partido revolucionario, sino como un partido que en la difícilísima situación de la crisis mundial, de la crisis de dirección, ha sabido continuar la lucha de Trotsky por la organización de la IV Internacional en el seno de la clase obrera.

Este esfuerzo hizo que el POR brasileño naciera profundamente vinculado al POR boliviano. Y nosotros somos el fruto del proceso de la crisis mundial de dirección. El trotskismo sufrió un astillamiento extraordinario. El POR, que enfrentó enormes dificultades en su construcción al inicio de su existencia, con Gainsborg como fundador, en 1935, sufrió la imposibilidad de contraer un vínculo orgánico con la IV Internacional. Incluso más tarde, en la década de 1940, cuando Guillermo tomó la iniciativa de llevar al partido a la fusión con el proletariado minero, este aislamiento se mantuvo. Un aislamiento orgánico que dependía más de la dirección que heredó la IV Internacional tras el asesinato de Trotsky que del propio POR. No era un aislamiento desde el punto de vista de la comprensión de las tareas del internacionalismo, sino desde el punto de vista de la inexistencia de una dirección de la IV Internacional que estuviera a la altura de la tarea de dirigir las secciones para aplicar el Programa de Transición en las particularidades de cada país, siguiendo la orientación de la lucha contra el estalinismo librada por la Oposición de Izquierda y la IV Internacional fundada en 1938.

Ese aislamiento exigía del POR boliviano una acción insistente para romperlo, porque no podía sobrevivir sin luchar por la ruptura del aislamiento internacional, impuesto no sólo por las corrientes estalinistas, por el nacionalismo burgués, sino sobre todo por las corrientes que se reclaman trotskistas y que han caído en el campo del centrismo.

Nuestro nacimiento del POR en Brasil fue parte de un proceso deformado de esta escisión, que viene desde la revisión de Michel Pablo realizada en los años 50, y que se mantuvo por la incapacidad de la oposición al revisionismo pablista. Esta oposición estaba encarnada por la Organización Comunista Internacional Francesa (OCI), cuyo principal dirigente era Pierre Lambert. El POR de Bolivia tuvo que enfrentarse al revisionismo pablista en sus propias filas, que se interesará por la existencia del POR precisamente en la Revolución del 52, cuando antes la dirección de la IV Internacional prácticamente ignoraba la presencia del POR. Y esta intervención externa en Bolivia fue una intervención del revisionismo, causando un gran daño, un gran retraso al desarrollo del POR. Y Guillermo Lora y el POR enfrentaron esta etapa de combate al revisionismo, y comenzaron a levantar la bandera de la reconstrucción de la IV Internacional, frente a su desintegración en los años posteriores a 1950. La bandera de la reconstrucción de la IV Internacional se convirtió en una tarea estratégica del marxismo-leninismo-trotskismo. Y así pasará por una experiencia lambertista en el Comité de Organización para la Reconstrucción de la IV Internacional (CORCI), que dirigía la OCI. No será posible trabajar en el mismo marco porque la posición de esta corriente no estaba a la altura de la tarea de combatir el pablismo, por un lado, y, por otro, no estaba a la altura de la tarea de asimilar las experiencias del POR en Bolivia, condición necesaria para avan-

zar en el trabajo de reconstrucción de la IV Internacional.

Frustrado por esta experiencia en los años 70, el POR boliviano pasó a buscar un alineamiento con aquellos que se oponían a las posiciones del Lambertismo, que ni siquiera reconocía la naturaleza de las burguesías nacionales de los países semicoloniales y no aceptaba la táctica del frente único antiimperialista -y por esta razón comenzó a luchar duramente contra el POR. En este camino, Lora trató de vincularse con quienes podían ayudar en la tarea de reconstruir la IV Internacional. Y siempre con la idea de que si no se asimilaban las experiencias de Bolivia, no sería posible continuar la lucha por la reconstrucción de la IV Internacional. También va a haber una frustración con Política Obrera de Argentina, corriente política liderada por Jorge Altamira. No fue posible sedimentar la organización que se identificó como Tendencia Cuarta Internacional (TCI).

Este fracaso causó un gran daño al desarrollo de la política revolucionaria en América Latina, que se encarna en el POR de Bolivia, fruto de este proceso, accidentado, marcado por la crisis de dirección y marcado por el enfrentamiento entre el trotskismo, el estalinismo y el revisionismo surgido en el seno de la propia IV Internacional.

Fue precisamente aquí donde el POR de Brasil, junto con las demás secciones, formó el Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional (CERCI). Una de las primeras resoluciones del Comité de Enlace para la sección brasileña consistió en los siguientes puntos: primero, hacer una buena caracterización del país; segundo, elaborar explicaciones sobre las clases en el país; tercero, ayudar a las masas a vivir la experiencia con el PT - este punto es particularmente de gran importancia en la vida del POR brasileño.

El vínculo entre el POR de Brasil y el Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional, y el hecho de que Guillermo pusiera especial cuidado en llevar colectivamente al entendimiento de que si no se constituyó el programa, no se constituyó el partido, fueron decisivos para nuestra afirmación y desarrollo. La constitución del programa se realiza en el trabajo de penetración, de organización de la clase obrera y de respuesta a la lucha de clases.

En la época de nuestra constitución, el PT (Partido de los Trabajadores) todavía estaba en ascenso, por lo que existía la preocupación de cómo relacionar la vanguardia revolucionaria con este fenómeno particular en Brasil. La experiencia demostró que las corrientes que se reivindicaban marxistas, e incluso trotskistas, tendían a disolverse dentro del PT, porque no tenían un programa, porque no luchaban dentro del PT por un programa revolucionario. Observamos cómo las corrientes ligadas a la IV Internacional, que se adaptaron al reformismo del PT, sean pablistas o lambertistas, se han ido disolviendo dentro del PT - hoy están completamente disueltas dentro del PT. Y otras corrientes que han salido del PT, como es el caso, por ejemplo, del PCO (Partido Causa Operaria), vinculado al altamirismo, del que tenemos nuestros orígenes, permanecen sumisas a la política del PT. ¿Por qué? Porque no han construido un programa revolucionario. Como no han construido un programa revolucionario, han establecido como estrategia la lucha por un gobierno de los trabajadores, a realizarse a través del PT; por lo tanto, a través de elecciones, a través de los métodos de la polí-

tica burguesa. Este aspecto fue muy importante en nuestra discusión sobre la formación del programa, la constitución del programa. El POR se dedicó, con todas las dificultades de una corriente embrionaria, a responder a este fenómeno específico de Brasil, que era la formación del PT - así como la fuerza del movimiento nacionalista dirigido por el MNR era específica de Bolivia. Eso fue muy importante en nuestro vínculo con el POR en Bolivia, con Lora y con el Comité de Enlace. También creo, hoy más que antes, sobre la importancia que tuvo la discusión sobre la influencia del peronismo en Argentina, la fuerza del nacionalismo en Argentina. Todavía hoy, recientemente, nuestros compañeros tuvieron su Conferencia, debatiendo en torno al problema de esta presencia tan poderosa que es el nacionalismo burgués, aunque profundamente deformado y degenerado. Un fenómeno que también está ocurriendo en Brasil. El PT hoy es un partido sometido a la oligarquía burguesa, por lo tanto es un partido degenerado. La lucha contra el reformismo, la lucha contra el nacionalismo burgués, la lucha contra las variantes del revisionismo dentro del marxismo, la lucha que queda contra el estalinismo, es fundamental para avanzar hacia la reconstrucción del Partido Mundial de la Revolución Socialista, la IV Internacional.

Esta fue una gran influencia que Lora tuvo en nuestra formación y evolución como partido revolucionario. Completo esta idea porque al lado de la orientación que teníamos de construir el programa, venía la orientación de que tendríamos que ayudar a las masas a vivir la experiencia y a emanciparse de la política del reformismo, que era y es encarnada por el PT. Destaco esta experiencia que tuvimos con Guillermo Lora, desde el inicio de la formación del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional.

Una contribución a la respuesta de Ramón sobre la cuestión de que existe una contradicción aparente entre la forma nacional de la revolución y su contenido internacional. En realidad, no es una contradicción aparente. Lo que ocurre es que el capitalismo es internacional y, sin embargo, mantiene a las naciones divididas, mantiene a las naciones encerradas dentro de las fronteras nacionales. Es sobre esta realidad objetiva que Marx llegó a esta premisa de que la revolución por su forma es nacional, pero por su contenido es internacional. ¿Por qué por su forma es nacional? Porque la revolución comienza en el marco de un país determinado. Pero como comienza en el marco de un país determinado, no puede detenerse en ese país, debe necesariamente proyectarse en el proceso de la revolución mundial. Esta es una idea propia del marxismo y que el estalinismo contradujo y deformó con la tesis del "socialismo en un solo país", y que desembocaría en la tesis de la posibilidad de la "coexistencia pacífica" de la revolución con el imperialismo, en aquel momento, de la Unión Soviética con el imperialismo. Esta idea tiene una importancia decisiva en la elaboración del programa. Porque al elaborar el programa en un país determinado, la vanguardia revolucionaria parte de esta contradicción, reconoce el choque entre las fuerzas productivas altamente desarrolladas y las fronteras nacionales. El carácter internacional del capitalismo es decisivo. En la fase actual del imperialismo, el capitalismo se descompone y plantea la necesidad de la revolución proletaria que comienza en un país determinado como expresión particular de la revolución mundial.

Este es un fundamento que atraviesa todas las elaboraciones del POR boliviano. Por eso, quien estudie la evolución del POR de Bolivia encontrará siempre esta relación entre las particularidades nacionales, condicionadas por la estructura mundial del capitalismo. Cada vez que una revolución se desarrolla en un país determinado, ya tiene su germen internacional. Cuando triunfó la Revolución Rusa, Lenin reconoció que se había roto uno de los eslabones más débiles de la cadena del capitalismo mundial. Romper un eslabón de la cadena del capitalismo es el lado objetivo histórico de una revolución, que inmediatamente se convierte en internacional o necesariamente tiene que desarrollarse internacionalmente. Y si no se desarrolla internacionalmente, no tiene forma de sobrevivir. Esto es lo que explica en última instancia la tragedia a la que nos enfrentamos hoy, de forma terrible, que fue la disolución de la Unión Soviética. Aislada, no tenía ninguna posibilidad de sobrevivir; necesitaba la revolución en Europa y en otros países, y así sucesivamente. Es también el caso de la Revolución China y de la Revolución Cubana. De hecho, esta formulación del Manifiesto Comunista tiene un valor extraordinario, que Guillermo Lora aplicó de forma rigurosa en el proceso de construcción del POR y en el proceso de lucha política para resolver la crisis de dirección, pasando por varios intentos de organización internacional y llegando al Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional.

En primer lugar, el Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional agradece esta oportunidad que nos brindó *TV La Comuna*. Quienes la vieron pudieron comprobar que abordamos una serie de cuestiones, temas, principios y fundamentos programáticos, que son propios de quienes están construyendo el partido revolucionario, de quienes están afianzando el camino de la revolución proletaria. Esta oportunidad fue posible precisamente porque Guillermo Lora nos dejó un tesoro, un legado que ningún marxista digno de estar frente a la revolución proletaria puede dejar de asimilar.

En segundo lugar, ya que se hizo una pregunta sobre la inviabilidad de la democracia - por supuesto Ariel estará en mejores condiciones para responder, porque se trata de una formulación incluso de un libro de Lora, pero yo diría lo siguiente sobre esta cuestión:

Pregunta: “*Lora afirma la inviabilidad de la democracia burguesa. ¿Es posible actuar renunciando a la lucha política en la dimensión electoral a través del partido obrero, sin movilizar y organizar realmente a las amplias masas?*”

Lora se refiere a la inviabilidad de la democracia en la propia Bolivia, dadas las condiciones de profundo atraso, donde no había posibilidad de una revolución burguesa. La revolución de 1952 fracasó como revolución burguesa. No hay forma de desarrollar una democracia floreciente si no se tienen las bases materiales, las bases sociales que lo permitan. Pero el marxismo ya caracterizó que la democracia en general, la democracia más avanzada de las potencias, de los países imperialistas, es una democracia en descomposición. En el caso de Brasil, tenemos una democracia típicamente oligárquica. Nunca consiguió superar su carácter oligárquico. Aunque sea, si la comparamos con Bolivia, más avanzada desde el

punto de vista de la democracia burguesa, es una democracia que aún expresa el carácter del Brasil semicolonial. Así que el problema en general con la democracia es que esta fase de descomposición del imperialismo conduce al fascismo, si el proletariado no toma el poder. Si el proletariado no toma el poder, la propia democracia, sus fracasos y el empeoramiento de la lucha de clases generan y fortalecen tendencias fascistas, tendencias ultraderechistas. Hoy asistimos claramente a un auge de las tendencias ultraderechistas. Y aquellas que incluso reivindican el nazismo, el fascismo. En Alemania, por ejemplo, se reivindican nazis y durante un tiempo fueron execrados por la propia democracia burguesa tras la derrota de Hitler, tras la Segunda Guerra Mundial. Y el capitalismo en descomposición no ofrece a las masas otro camino que el del fascismo, no el de la democracia.

Acabamos de ver en la huelga de Francia cómo la famosa democracia francesa con Manuel Macron impuso su contrarreforma de la seguridad social por medios dictatoriales contra la voluntad de la mayoría del pueblo francés. No fue sólo un movimiento de la clase obrera, es incluso un movimiento mayoritario de los explotados franceses. Así pues, para nuestro programa, es importante comprender la inviabilidad de la democracia, estudiando cada país caso por caso. Se trata de estudiar en cada caso, en cada país, cómo se instala la democracia burguesa y cómo se rompe. Creo que esto es lo importante, porque ahí está la respuesta. Lora ha demostrado y criticado en muchas ocasiones los peligros de las transposiciones mecánicas.

Finalmente, esto no significa que el partido revolucionario tenga que ignorar las ilusiones democráticas, que también se manifiestan de manera diferente en cada lugar. Bolivia tiene una experiencia de la revolución de 1952, incluyendo las masacres que sufrieron los mineros, una experiencia con este problema de que la inviabilidad de la democracia es muy flagrante.

Las ilusiones democráticas no se acaban por decreto, siguen existiendo, pero cada vez con más masas capaces, por experiencia propia, de superarlas. Aquí en Brasil hemos visto la fuerza de las ilusiones democráticas. Acaban de llevar a la mayoría a poner al PT en el poder por votación. Y estamos viendo cómo la mayoría de las corrientes de izquierda fueron arrastradas detrás de las ilusiones democráticas, creadas con la idea de que el PT sería la forma de combatir y superar el fascismo, sería la forma de derrotar al fascismo. Hemos experimentado este problema aquí en Brasil. Así que el POR, aquí en Brasil, va a caracterizar la democracia brasileña como oligárquica. Por lo tanto, los límites de esta democracia están dados por las condiciones semicoloniales de Brasil, por la estructura de la burguesía nacional, por la presencia del capital monopolista e imperialista en las ramas claves de la producción, en la estructura latifundista del país, etcétera.

Esto es importante entenderlo cuando se discute el programa, el lugar de la demostración, que la democracia burguesa tiene que ser superada por la revolución proletaria. Y si no es resuelta por la revolución proletaria, degenera en fascismo, en dictadura, en golpes militares, como Banzer en 1971 en Bolivia, o como en el caso de Chile y de Brasil en 1964.

Ramón Basko - POR Argentina

No es posible separar la vida de Guillermo Lora de la historia del POR, de la lucha de clases en Bolivia, y en América Latina. Es todo uno. Tempranamente, en la década del '40, a diferencia de todas las organizaciones socialistas y stalinistas, que propugnaban la revolución burguesa como respuesta a las tareas democráticas y nacionales, la Tesis de Pulacayo y el Partido responden que la burguesía ya no puede cumplir esta tarea, que es la hora de la revolución proletaria. Esas tareas nacionales y democráticas, sacar a Bolivia del atraso sólo será posible por la vía de la revolución proletaria. Por lo tanto, la política de la clase obrera es la lucha por el socialismo, por la revolución socialista en Bolivia, que llevará adelante, que cumplirá esas tareas.

Siguiendo la exposición del camarada que antecedió, agrego que en Argentina somos parte también de ese astillamiento, provenimos del partido Política Obrera, de una escisión en el año 1986, y nos llevó dos años de trabajo contactar al POR de Bolivia. La recomendación del POR de Bolivia, al igual que en Brasil, fue: ustedes tienen que elaborar el programa, el programa de su partido. Ustedes tienen que explicar qué tipo de revolución tienen que hacer en Argentina, cuáles son las tareas que hay que resolver, porque si el partido no conoce profundamente su país no puede llevar adelante esta tarea esencial, histórica, que es la construcción del partido revolucionario.

“ustedes se van a equivocar, no tienen que copiar el modelo de Bolivia, ni de ningún otro país, ustedes tienen que construir el programa, tienen que explicar que país es Argentina, explicar el origen de las clases sociales, la historia de la clase obrera, sus luchas, sus programas, sus corrientes, tienen que conocer las fuerzas armadas de su país, los partidos burgueses, sus plataformas, sus programas. Ustedes tienen que conocer la economía, cómo está relacionada con la economía del resto del mundo. Ustedes tienen que formular ese programa y van a ir corrigiendo, en la medida en que van interviniendo en el movimiento de las masas, van madurando como partido, van corrigiendo y perfeccionando ese programa”.

Inexplicablemente para Guillermo Lora, cómo era posible que habiendo tantas organizaciones trotskistas en Argentina, no se haya podido construir el partido revolucionario. “Ustedes tienen esa tarea por delante”. “Ustedes tienen que construir ese programa y no es que es una tarea primero hacer el programa y luego intervenir en la lucha de clases, ustedes tienen que intervenir en la lucha de clases, penetrar en el movimiento obrero, y en esa tarea ustedes van a profundizar ese programa y van a modificar a la clase obrera. Esa es la tarea, así se materializa el programa de la revolución en Argentina”.

Inmediatamente que nos contactamos con el POR boliviano fue necesario realizar un balance de la experiencia internacional que nos antecedió. “Tenemos que poner en pie la Internacional”, como recién decía el camarada casi inmediatamente tomamos contacto, Guillermo planteó la necesidad de formar este Comité y la necesidad de formar una dirección y que el partido que tenemos que construir es un partido

bolchevique, necesariamente es un partido de cuadros, es un partido conspirativo, es el partido que se prepara para dirigir la revolución, ese es el partido que es necesario construir, no otro. No se trata de construir aparatos, aparatos con muchos militantes para tener muchos votos en las elecciones. Se trata de construir este partido con el objetivo de la revolución proletaria por delante. Esto no quiere decir que no hay que intervenir en las elecciones, no quiere decir que el partido no tiene que aprovechar las agrupaciones, los grupos o círculos, pero tiene que preservar una estructura bolchevique, porque ese partido, esa dirección que hay que construir es la dirección de la revolución. El partido es tradición, es la experiencia, es la historia del movimiento obrero. El movimiento obrero no tiene que empezar desde cero cada vez, el movimiento obrero tiene un programa, tiene una idea y tiene que hacer un balance de todas las experiencias, de todos los errores.

Continuando con la primera intervención, fue muy importante el principio de que el POR no debía disolverse en el Movimiento Nacionalista Revolucionario y esto le costó una escisión en el año 53/54 una ruptura con la dirección internacional de la IV Internacional y perseveró en la idea de construir el partido-programa, el partido bolchevique.

En la década del '60 estuvo a la altura de responder, de caracterizar correctamente la Revolución Cubana inmediatamente se produjo y lo mismo la lucha contra las corrientes foquistas y ese material es de un extremo valor porque pudo explicar la importancia del método de la guerrilla como un método de las masas que era completamente ajeno al foquismo pequeñoburgués. Hizo la crítica, no desde el pacifismo, sino desde la reivindicación de la violencia de las masas, de la necesidad de las masas de utilizar la acción directa, la violencia revolucionaria, para terminar con el capitalismo. Y la importancia mayor de ese trabajo de Guillermo Lora es que se dio en el mismo momento en que la guerrilla se estaba instalando en Bolivia y pudo predecir, pronosticar, el papel que irían a jugar las corrientes de izquierda, que iban a abandonar, que iban a sabotear ese intento guerrillero. Más allá de criticar los errores, las fallas de ese grupo del Che, señaló cuál era el camino para las masas y se ocupó de reivindicar toda la experiencia de las guerrillas en los movimientos de masas anticoloniales en Latinoamérica, por eso es tan importante cómo luchó en Bolivia por estructurar el programa de la revolución sino las respuestas que dio a nivel internacional. Y no solo dio respuestas al problema del foquismo, que fue una de las desviaciones más graves de la IV Internacional, sino que apenas apreció el fenómeno de la Perestroika supo alertar que eso llevaba a un avance en la restauración capitalista, el peligro que eso significaba, mientras una cantidad de corrientes hablaban de que se había consumado la revolución política, Guillermo Lora alertaba que esa profundización de la colaboración y la coexistencia con el imperialismo llevaría a una destrucción de conquistas históricas del proletariado mundial.

Ese es el valor enorme de este Revolucionario Profesional. Un revolucionario extraordinario que es un ejemplo, y que siempre decía que los revolucionarios no pedimos nada al

Partido, que entregamos todo, entregamos nuestra vida a la causa de la Revolución, a la tarea de la construcción del partido, y hubo una lucha contra la tendencia a hacer creer que los profesionales son los rentados, los que viven del partido. Y él combatió esta idea. Lo esencial de los profesionales es que necesitamos militantes íntegros para formar este partido revolucionario, la dirección del proletariado, y este es un partido necesariamente de cuadros. ¡Y vaya que Guillermo Lora lo fue! Fue un extraordinario cuadro tal vez uno de los más avanzados cuadros marxistas, leninistas, de América Latina.

Agradecemos a la TV A Comuna por este espacio porque me parece que fue un buen, muy bueno Tributo a Guillermo Lora porque las principales ideas, su historia, ha quedado presente en este debate, fue una muy buena actividad y vamos a contribuir a difundir este debate y llamar a suscribir a este canal. Es una iniciativa muy buena promover este tipo de debates. Y quería, por último señalar, que hace 14 años,

cuando muere Guillermo Lora, la pregunta era, como señalaba recién Ariel ¿irá a desaparecer el POR? Y, efectivamente, el POR no desapareció, se siguió fortaleciendo. Lógicamente, una personalidad como Guillermo Lora no se puede reemplazar, son productos únicos en la historia, que concentraba en sí mismo semejante capital político. Nosotros tenemos un tesoro extraordinario que nos dejó, que es toda su obra, toda su experiencia y tenemos que capitalizarla, tenemos que trabajar porque en estos 14 años siguen pasando cosas terribles para la humanidad y tenemos que seguir dando respuestas, tratando de estar a la altura del legado, del capital, que nos dejó Guillermo y esto solo puede ser hecho colectivamente, fortaleciendo el CERCI, fortaleciendo la dirección del CERCI, trabajando como estamos trabajando, con las conferencias, con los congresos, con nuestro Boletín Internacional, tratando de hacer consciente la magnitud de la crisis que vive la humanidad y que no hay otra salida que la revolución proletaria. Muchas gracias por la invitación.

Ariel Román - POR Bolivia

No hablo portugués, así que, hablaré lentamente para que los camaradas puedan entender lo que quiero decir.

Los camaradas, han hecho un esbozo que ha apuntado a lo esencial de la experiencia del POR. Guillermo Lora concentraba esa experiencia, él era un enorme capital teórico, político, que tenía en sus 88 años de vida todas las huellas de las luchas del proletariado boliviano.

Toda la polémica, a partir de la inserción del POR en el movimiento obrero boliviano, se desarrolla con las distintas tendencias que se reclamaban del trotskismo o de otras tiendas políticas. Invariablemente, a lo largo de la existencia del POR, no ha sido pocas las oportunidades en las que los enemigos han vaticinado nuestra desaparición. El POR un partido muy pequeño, marginal, que porque no consigue arrastrar electoralmente a mucha gente, no consigue muchos votos, está condenado a perecer, invariablemente, todos los gobiernos y las tendencias políticas, han hecho ese vaticinio. ¿Pero cuál ha sido nuestro rumbo? Ha sido diferente.

A poco de la muerte de Guillermo Lora (ya son 14 años desde que el falleció) desde el exterior de Bolivia y del interior del país también no faltaron quienes anunciaron que el POR iba a desaparecer inevitablemente porque su principal ideólogo, teórico, había fallecido.

Pero, el mes pasado, hubo un conflicto social muy grande en el país, protagonizado por el magisterio, por los maestros de las escuelas en Bolivia y el gobierno se ha encargado de acusar a los trotskistas, a los militantes del POR como los principales responsables de esta situación de convulsión social. Estamos hablando del mes pasado. Como se puede entender, que a pesar del fallecimiento de su principal dirigente, el POR sigue siendo uno de los partidos que convulsiona el espectro político boliviano, que es obligada referencia, para denostar contra él o para apoyarlo, respaldar sus ideas. La única explicación es que el POR ante todo es un partido programa.

Les decía que, este conflicto reciente, ha obligado al gobierno a acusar a los trotskistas, a los militantes del POR, como los responsables de la agitación y del malestar social. Esta vigencia del POR, después de más de 70 años de su existencia como partido y 14 años de la muerte de Guillermo, solo puede explicarse por lo que los camaradas han ido señalando, que, el POR es un partido programa, que ha logrado comprender las leyes de la revolución social en un país como el nuestro, ha logrado darle realidad a esa conclusión que Trotsky apuntó en su momento, en sentido de que en nuestra época, la revolución proletaria es nacional por su forma e internacional por su contenido. Esta comprensión de las leyes de la revolución boliviana, es el resultado de la actividad de penetración en el seno de la clase obrera, que ha permitido comprender como es que las leyes generales del capitalismo se concretan en un país particular como es Bolivia y como es que estas leyes van actuando y modelando el curso del proceso histórico, el POR tiene vigencia porque su actividad entronca en las leyes de ese proceso, que es la forma política consciente, de lo que es impulso elemental, instintivo en la clase obrera y la rebelión de las masas de la nación oprimida contra opresión imperialista. Ese programa, que no está acabado, es un programa que se va perfeccionando, ampliando, a través de la actividad de los militantes en el seno de la clase obrera y las masas.

Quisiera subrayar lo siguiente. Se trata efectivamente de conocer al proletariado en cada país, sus particularidades, pero NO estamos hablando de un estudio académico, No estamos hablando de un estudio que simplemente busca cumplir una función sociológica. De lo que estamos hablando es de descubrir por donde transita el instinto comunista de la clase, por donde desarrolla el impulso elemental de la clase que apunta a subvertir el orden capitalista, porque la clase obrera es instintivamente comunista y para nosotros conocerla significa descubrir como se mueve ese instinto, para darle forma política, para potenciar ese instinto, para

llevar ese instinto a que de un salto a su transformación en clase para sí, como apuntaba el camarada que hizo uso de la palabra, entonces es un estudio con las manos, es un estudio en el empeño por organizar a la clase, entonces se la conoce, se ve y se descubre su impulso, se palpa sus preocupaciones y partir de ahí es que se va conociendo su temperamento, su disposición combativa y todos los problemas. Creo que esto es importante de tenerlo claro, conocer la realidad nacional implica develar estas fuerzas ciegas que impulsan el proceso histórico, desnudarlas, conocerlas, ver como se constituyen y configuran. Eso podría complementar a lo dicho por el camarada anteriormente.

Respuesta a la pregunta: ¿Podría comentar un poco sobre la Asamblea Popular del 71 y como eso impacto en la clase obrera boliviana?

La Asamblea Popular expreso la superación de la experiencia del nacionalismo burgués del MNR por parte de la clase obrera. No olvidemos que en la revolución de 1952, la clase obrera no logra diferenciar entre el nacionalismo burgués y su propia política. Los obreros, los mineros, creían que el MNR era su partido, aunque vivaban al POR, aunque proclamaban la Tesis de Pulacayo, creían que quien iba a realizar la Tesis de Pulacayo, era el MNR. El POR les dijo que el MNR era un partido burgués y que iba a traicionar las banderas de la revolución, pero para que la clase obrera vaya a comprender eso, han pasado dos décadas y bueno, la constitución de la Asamblea Popular está marcando precisamente el retorno de la clase obrera al eje revolucionario de la Tesis de Pulacayo y su determinación a apuntar a poner en pie su propio gobierno. Es interesante lo que sucedió, muchos viejos camaradas que estuvieron presentes relatan detalles que dan pauta de cómo es que ese proceso se dio. El gobierno del Gral. Torres le ofreció al Comando Político de la COB, que estaba conformado por varios partidos de izquierda entre ellos el POR más la Central Obrera Boliviana (COB) y la Federación de Mineros (FSTMB). Torres les ofreció el 50% del gabinete ministerial y bueno los reformistas estaban tentados en aceptar la oferta del Gral. Torres y Guillermo y los camaradas que estuvieron allí recuerdan cómo es que se desarrolló la discusión para que la COB contra oferte, o responda a la oferta de Torres, indicando que aceptaba su oferta a condición de que se le dé derecho a veto a la COB sobre los ministros que Torres vaya a designar y obviamente eso Torres no podía aceptar. De ahí que se afianzo la idea de poner en pie la Asamblea Popular para avanzar hacia la constitución de su propio gobierno, un gobierno obrero campesino. Esa idea la impulso el POR y los documentos fundamentales de la Asamblea los redacto Guillermo, varios de ellos fueron aprobados y bueno, en la medida que la Asamblea Popular se iba constituyendo en la única autoridad reconocida por las masas se desarrolló un breve periodo de dualidad de poderes. El primer y único periodo de sesiones de la Asamblea Popular resolvió un cuarto intermedio, para bajar a las bases la discusión de cómo es que se va a materializar el control obrero mayoritario, la gestión obrera mayoritaria de la COMIBOL (Corporación Minera de Bolivia), la mayor empresa estatal del país, el corazón de la economía boliviana, eso equivalía a materializar el control del poder a partir de controlar la COMIBOL. Esa cuestión debía retomarse en el segundo periodo de sesiones de la Asamblea

Popular que debía comenzar a partir del 2 de septiembre de ese mismo año. Pero, bueno, vino el golpe preventivo de Banzer. Banzer en acuerdo con el imperialismo norteamericano, actuando con los sectores más reaccionarios del ejército y apoyados en los sectores, también más conservadores de la clase dominante boliviana y algunas capas de la pequeña burguesía, es que van a llevar adelante el golpe de estado como parte del “Plan Cóndor” que empujaba el imperialismo norteamericano contra la insurgencia en todo el continente, donde la Asamblea Popular aparecía como el punto más radical de esta insurgencia Latinoamericana. Entonces, la Asamblea Popular marco historia, precisamente por eso, porque fue el primer Soviet Latinoamericano, fue el primer órgano de poder dirigido por la clase obrera. El 51%, es decir 321 delegados, eran delegados provenientes del proletariado, mineros, fabriles, etc., 123 venia de las clases medias, ochenta y tantos venia del sector campesino. Era un órgano de poder obrero, estructurado en el marco de la forma como la COB está organizada, donde el proletariado tiene mayoría y proclamo su decisión de poner en pie un gobierno obrero campesino, el socialismo en Bolivia, y obviamente, esto fue considerado como una grave amenaza por el imperialismo norteamericano que impulso el golpe preventivo de Banzer. Este es el hito más importante en este proceso, porque después de la derrota de la Asamblea Popular vino un retroceso del movimiento obrera, tal vez eso es motivo de otra valoración, pero esta fue la significación esencial de esta contribución.

Respuesta a la pregunta: Considerando la gran importancia de la cuestión indígena en Bolivia, ¿podría desarrollar las ideas de Lora y del POR sobre este tema, inclusive en respuesta a las ilusiones en el MAS (Evo)?

Quiero comenzar con lo que anteriormente se planteó y ligarlo con la pregunta esta. La experiencia del POR confirma la conclusión de los marxista, de Trotsky y de Marx en sentido de que la revolución en nuestra época es nacional por su forma e internacional por su contenido. El proletariado boliviano, el proletariado minero, es criatura de la penetración imperialista en el país. El capital financiero, por sus necesidades e intereses, se va invertir en un país que es un emporio mineral, hay minerales en la cordillera y esa es una cuestión particular de la configuración geográfica de la región. El capitalismo necesita los minerales entonces va exportar la plata, luego el estaño y bueno de esta manera se va ir configurando el proletariado boliviano, que se lo recluta de las naciones indígenas. Es diferente al caso del Brasil o diferente al caso de la Argentina, donde el proletariado no es esencialmente indígena, se constituye por migración de Europa, Italianos, españoles, etc., que van configurando un proletariado que se constituye de una forma diferente a la que se conformó el proletariado boliviano. Ahí estamos observando como las leyes generales del capitalismo se van a concretar en un contexto, histórico, geográfico y cultural peculiar y van a configurar las particularidades nacionales. Sin conocer esas particularidades, es imposible pensar en la revolución y esas particularidades, son expresión de esas leyes generales concretadas de una manera particular. Y de esa forma es que también hay que comprender la relación, la manera como se va constituyendo el problema indígena en el país.

Cuál es la cuestión central: la existencia ancestral de las naciones originarias, que vienen desde antes del incario, que estaba muy lejos de ser una sociedad socialista, el incario era una sociedad clasista. El Ayllu tenía que dividir su trabajo en 3 partes: Una mita para él Sol, una mita para el Inca y una mita para la comunidad. Es decir había que generar excedente, para mantener una clase dominante y mantener una casta sacerdotal. Esta era la forma sobre la que existía el incario y sobre esas instituciones llega la colonia, la corona española para convertir, adaptar, esas instituciones al feudalismo, a la explotación colonial que se va a perpetuar y obviamente las naciones indígenas originarios que van a persistir en sus creencias y que van a ser usurpadas, despojadas de la tierra van históricamente en el país luchar por dos cosas, por recuperar la tierra y recuperar el derecho a la autodeterminación. Esa lucha ancestral de 500 años, no ha encontrado en las ciudades a la clase revolucionaria que pueda llevar a su culminación esta tarea democrática que es la emancipación de las naciones originarias y resolver el problema de la tierra. Es gráfico, en la Revolución Federal en 1899, cuando los indígenas Aymaras son movilizados por los aristócratas empresarios paceños, movilización liderada por el caudillo indígena Zarate Willka, van a terminar traicionados por la burguesía, por la feudal burguesía que había nacido de la mano del capital financiero imperialista y que ya no era clase revolucionaria. Esta mecánica se va ir reproduciendo cíclicamente, y el 52, es importante observar el hecho, la sublevación indígena va alcanzar ribetes realmente radicales y van a ser los militantes trotskistas del POR, los que van a encabezar la rebelión indígena y esta fusión de la rebelión indígena por la tierra, el derecho a la autodeterminación, contra la discriminación, etc. ha de proyectarse muy lejos a partir de la presencia del proletariado (su programa) dirigiendo esa sublevación. Lastimosamente, la rebelión indígena, la toma de tierras, se produce cuando la movilización minera empezaba a retroceder, ya se había dado el decreto de nacionalización de las minas (octubre del 52) y el 53 la toma de tierras, si bien va a encontrar a los PORistas como sus caudillos, no va encontrar un proletariado tenso y en la calle y eso va dar la posibilidad de que la reforma agraria burguesa del MNR pueda imponerse e imponer un retroceso a los trotskistas. De la Granja colectiva que era el planteamiento del POR, de que las haciendas debían quedar en propiedad del sindicato campesino y no ser repartidas en forma de la pequeña parcela. El MNR en el marco del retroceso del proletariado minero, va a poder imponer la reforma agraria burguesa entregando la tierra bajo la forma de la pequeña propiedad parcelaria, que derivara en el minifundio improductivo, la cada vez mayor parcelación de la tierra y el abandono de la misma, para engrosar los cordones de miseria de las ciudades.

Pero, toda esta experiencia, da cuenta para el POR de lo que implica eso. La lucha de las naciones originarias por recuperar la tierra y conquistar el derecho a la autodeterminación solo va alcanzar el éxito, va lograr liberar la indio de la opresión, en el marco de la revolución proletaria, esta es la conclusión que el POR saca, por eso desde un principio denunciamos al gobierno del MAS, respetuoso de todas las formas de propiedad privada, como una impostura que iba a prometer y sacar ventaja del sentimiento ancestral de rebe-

lión contra la opresión de la minoría blancoide y del estado burgués, pero que no iba a liberar al indio e iba quedar todo eso en lo que quedo, simplemente símbolos, muy bonitos, interesantes, todo un efecto simbólico, pero en la práctica, las naciones indígenas originarias siguen encadenadas al estado burgués blancoide, siguen sujetas a los intereses de las grandes transnacionales imperialistas, a las que el gobierno del MAS considera sus "socias". De ahí que una de las primeras naciones que choca contra el gobierno del MAS son los guaraníes de la región de Jacobo Mora, que reclamando el derecho a recibir los beneficios de las riquezas de su territorio, reclamaban que se cumpla el respeto su territorio y el derecho a decidir sobre sus recursos. Pero el gobierno burgués no puede permitir eso, entonces reprime y los aplasta, lo mismo ocurre con las naciones del TIPNIS (Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro Secure) o la nación Khara Khara en Sucre, que terminan chocando con el gobierno impostor que promete liberarlos pero que no resuelve ni el problema de la tierra del minifundio improductivo, ni el derecho a la autodeterminación. Y ahí se reitera, se ratifica la conclusión del programa del POR: la liberación del indio, la solución al problema de la tierra, la conquista del derecho a la autodeterminación de las naciones indígenas campesinas originarias, solo va ser posible en el marco de la revolución proletaria, en el marco de la alianza obrero campesina y naciones indígenas originarias, para sepultar el capitalismo, expulsar a las Transnacionales y obviamente poner en pie un propio gobierno, que será un gobierno que reconozca ese derecho a la autodeterminación y obviamente, como el algún momento dijo Guillermo, si eso implica que Bolivia deja de existir como estado, y las naciones originarias afianzan su derecho a la autodeterminación nacional constituyendo su propio estado ese será pues el mal menor, porque lo otro implicaría perpetuar su opresión, pero en todo caso, el Estado obrero va plantear la necesidad de la unidad de estas naciones en el marco de la defensa común frente a la agresión imperialista. Pero, bueno, todo esto es una posibilidad, esto podría ser, pero los hechos históricos dirán si este pronóstico que está en el programa del POR se va a confirmar.

Hasta aquí, por la negativa, se ha confirmado la conclusión de que la liberación naciones indígenas, la solución al problema del minifundio improductivo, solo es posible en el marco de la revolución proletaria. Esta es la experiencia nuestra, esta es nuestra conclusión y esto es lo que hemos indicado frente al gobierno burgués del MAS.

Despedida:

Yo quiero agradecer profundamente, este acto, este tributo, es algo muy importante para nosotros, el saber que la tarea que Guillermo inicia, no ha concluido, es más que existimos quienes hemos tomado para sí, para nosotros, la tarea de levantar las banderas del trotskismo del proletariado boliviano, de la experiencia del POR, que en realidad no es que una forma como se ha materializado la experiencia histórica del proletariado mundial en su lucha contra el capitalismo, contra el imperialismo y que nos toca a nosotros convertirla en partido, yo creo que en esta cuestión, lo importante es que hemos puesto un criterio, que se va verificando como correcto, cuando dijimos que el Partido internacional, el Partido Mundial de la Revolución Socialista, la IV Interna-

cional, solo es posible de reconstituirlo a partir de comprender la importancia de poner en pie partido programa. Que no se trata de hacer reuniones, congresos, juntarse, aprobar tesis kilométricas y proclamar que la IV fue fundada diez mil veces para mañana terminar divididos y atomizados para reiterar el ciclo de frustraciones que marco la historia del trotskismo después de la crisis de la década del 50. Creo que en este terreno, los que hemos decidido levantar las banderas de la lucha por poner en pie un partido revolucionario, reafirmamos eso, el camino para reconstruir la IV internacional es poner en pie partido programa, que quiere decir que conocen como el capitalismo se ha concretado en su país, como se ha estructurado la clase obrera y como es que la revolución proletaria avanza en un contexto concreto que es la nación oprimida en cada lugar y que cada sección nacional está firmemente enraizada y es dirección política de la clase obrera en su país y bueno, así pues avanza la revolución socialista mundial. Y creo que en ese camino estamos, y creo que quienes hemos decidido levantar esa bandera entendemos

que el futuro está apuntando a que por ahí se conformar esa dirección. Yo pienso y digo, el proletariado Brasileño son 16, 15 millones y cuando este proletariado este dirigido por los trotskistas, por el programa revolucionario, pues habrá llegado la hora del capitalismo, semejante fuerza, o en la Argentina, semejante movimiento obrero, que bueno cuando sea ganado para la revolución proletaria y puede tener a su partido a la cabeza, llevo la hora del capitalismo, se acabó el sistema decadente en el que vivimos y desde Latinoamérica podremos decir que hemos puesto en pie la construcción de la nueva sociedad. Creo que esta perspectiva se abre, creo que el mayor tributo a Guillermo va ser precisamente avanzar y profundizar lo que quedo sentado como conquistas programáticas, como conquistas del desarrollo político del proletariado a nivel mundial. Yo agradezco mucho, este excelente programa, es una gran iniciativa y copiaremos el ejemplo. Un saludo desde Bolivia.

18/05/2023

14 años del fallecimiento de Guillermo Lora

Memoria eterna al dirigente del Partido Obrero Revolucionario de Bolivia y del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la Cuarta Internacional (CERCI)

Atilio de Castro - POR Brasil

A continuación publicamos la entrevista promovida por live @valter.ponto, el 12 de mayo - Homenaje al Militante Marxista Revolucionario Guillermo Lora (a 14 años de su muerte). Esta actividad formó parte de la Campaña de reconocimiento a la militancia marxista-leninista-trotskista de Lora y su contribución a la lucha por la reconstrucción del Partido Mundial de la Revolución Socialista, la IV Internacional. Los subtítulos se han colocado para destacar los principales aspectos de la exposición, realizada por Atilio de Castro.

Buenas noches al camarada y a todos nuestros oyentes. Agradezco en nombre del POR la posibilidad de dar un saludo a nuestro camarada Guillermo Lora, fallecido hace catorce años. Su fallecimiento tuvo lugar el 17 de mayo de 2009. Este es el motivo de este "live" y de la campaña que el POR de Brasil y el Comité de Enlace por la Reconstrucción de la Cuarta Internacional (CERCI) están llevando a cabo, para recordar no sólo la obra de Lora, sino la figura que fue este hombre extraordinario, cuya dedicación a la lucha revolucionaria fue total. Lora estuvo a la altura de un militante profesional, como un Lenin, un Trotsky, una Rosa Luxemburgo, un Liebknecht. Estuvo a la altura por su dedicación, por la enorme resistencia a las terribles presiones que sufre todo revolucionario, ya sea por la represión del Estado o de sus propios adversarios políticos. Lora fue encarcelado y confinado en una especie de campo de concentración, precisamente por el trabajo que venía realizando el POR boliviano, y también durante algún tiempo en el exilio, tuvo que salir de Bolivia, estuvo en Chile y Argentina. Llevó una vida como todo revolucionario que

se dedica a la lucha de clases, como todo revolucionario termina teniendo.

Esta es una faceta que Lora trató constantemente de incentivar, incluso cuando estuvimos más cerca de él en los momentos iniciales de nuestra militancia en el Comité de Enlace. Lora siempre dio mucha importancia al problema del militante profesional, a partir de la experiencia de la construcción del POR. Es decir, el militante profesional no es el que recibe algo del partido para militar, es el que dedica su vida a la revolución proletaria. Dedicar la vida a la revolución proletaria en todos los niveles, en todas las facetas, en todos los parámetros. Lora fue esta figura, este hombre, esta dedicación desde muy joven. Estuvo junto a los mineros, precisamente por una situación de persecución política, porque la célula de La Paz, por haber hecho un trabajo de propaganda contra el imperialismo, contra la opresión norteamericana sobre Bolivia, un país capitalista atrasado, semicolonial, Lora y su célula sufrieron una persecución brutal, que lo llevó a vivir con los mineros, en un campamento de mineros, en Oruro, y de ahí surgieron las Tesis de Pulacayo en 1946.

La vida política de Lora refleja la militancia profesional, no sólo desde el punto de vista de la inflexibilidad, de la dedicación hasta el extremo, sino también de la cualidad muy especial del militante leninista, que es la de unir teoría y práctica. La unidad entre teoría y práctica significa que en cualquier parte del mundo donde haya un partido marxista que una teoría y práctica, ciertamente ayudará al desarrollo de la teoría, de la teoría revolucionaria, que tiene toda la sistematización científica, histórica, establecida por Marx y

Engels, Lenin y Trotsky, pero sabemos que no es estática, y que está en constante incorporación de nuevos elementos, y estos son elementos que surgen de las particularidades nacionales, donde el partido está inmerso. Lora -no sólo desde los enfrentamientos de los marxistas-leninistas-trotskistas, sino también desde su experiencia en la construcción del POR- siempre ha criticado duramente a los pseudointelectuales o intelectuales que se reclaman del marxismo, que se reclaman del trotskismo, y que no reconocían que la revolución exige que la construcción del partido en una realidad determinada tiene que descubrir las particularidades nacionales como reflejo de la realidad mayor, de la realidad determinante que es la economía mundial. Las economías nacionales no son una suma, están integradas y condicionadas por la economía mundial, así se desarrolló el capitalismo hasta nuestra época, que es la época de la desintegración, la época del imperialismo.

Dedicado empeño a la defensa del internacionalismo proletario

Lora se guiará por el trabajo de profundizar en los temas bolivianos, sin perder la orientación general del internacionalismo, de las leyes generales de la revolución, porque lo que nos dejaron Marx y Engels, como legado científico, es que las revoluciones siguen ciertas leyes que son leyes de la economía, leyes de la política, leyes de la historia. No es un proceso ciego, no es casual, es un proceso histórico. Y esto implica que para construir el partido debe haber una asimilación de los logros del proletariado en su larga lucha contra la burguesía, sus gobiernos y sus estados. Debe haber una asimilación de la teoría, de las conquistas del pasado, de las lecciones del pasado, debemos aprender de las lecciones del pasado y proponernos resolver los problemas que están en sus manos. Están en manos de la clase obrera en un momento dado, en una situación dada.

La historia del POR es larga. Fue fundado en 1935 en Córdoba, Argentina. Uno de sus militantes, José Aguirre Guinsborg, exiliado en Chile por su lucha contra la Guerra del Chaco, fue expulsado del estalinizado Partido Comunista chileno y acabó exiliado en Argentina, fundando el POR en 1935. Pero Lora demuestra, en la historia del POR, en numerosos documentos, -ha investigado el origen del POR en Bolivia- que hubo un momento crucial en la vida del partido, y que si no hubiera habido ese momento el POR no existiría como existe hoy, que fue el entroncamiento entre el marxismo que aquellos jóvenes estaban asimilando y el proletariado minero. Fue en ese momento cuando la teoría revolucionaria, el programa revolucionario, las ideas revolucionarias, se soldaron con los instintos revolucionarios del proletariado. Lora expone mucho esta idea de los instintos revolucionarios del proletariado, en el sentido leninista, de que la teoría no nace espontáneamente, la teoría es un proceso científico, histórico, pero que para que se realice es necesario que exprese los instintos revolucionarios del proletariado, que es la clase revolucionaria.

Esta experiencia que tuvo con los mineros, especialmente en 1946, determinó el curso del POR en Bolivia. Lora va a investigar mucho, va a enfatizar mucho, porque esta es

una lección muy particular de Bolivia. Los mineros son una particularidad. Bolivia no tiene una industria desarrollada, pero el proletariado minero es esa expresión, como parte del proletariado mundial. Estaba metido ahí en las minas, pero como expresión del capitalismo, de la explotación capitalista, en un país extremadamente atrasado. Así que este vínculo de la teoría marxista con el instinto revolucionario del proletariado aparecerá en la Tesis de Pulacayo, cristalizará, por así decirlo, en la Tesis de Pulacayo en 1946. Por eso el POR lo valora tanto. Y nosotros, marxistas-leninistas-trotskistas, la valoramos mucho. Esta observación es importante, porque las demás corrientes trotskistas, que se situaron en el campo del revisionismo, se vieron obligadas a reconocer la Tesis de Pulacayo. Ninguna corriente rechazó esta tesis. El POR tiene sus adversarios en los propios revisionistas del trotskismo. Tiene uno de sus mayores adversarios, sólo superado por el estalinismo, que es el gran adversario del marxismo-leninismo-trotskismo, en los revisionistas que necesariamente no tenían cómo ignorar y combatir la Tesis de Pulacayo.

Esta experiencia, este embrión del POR en este período de los años 40, permitirá a Lora y a sus camaradas, que se están formando, que están dando sus primeras formulaciones partidarias más precisas, en el sentido leninista del partido, encontrar precisamente en el Programa de Transición de la IV Internacional su aprendizaje y su aplicación a las particularidades bolivianas. Y es por eso que en la Tesis de Pulacayo encontramos precisamente la presencia de las leyes de la revolución proletaria, que son las leyes que se encuentran en el Programa de Transición, y que antes se encontraban en el programa de los Cuatro Primeros Congresos de la III Internacional Comunista, cuya estrategia es la dictadura del proletariado y el método es el de la lucha de clases.

El hecho de que el POR entendiera, en ese momento, que la revolución en Bolivia era una revolución proletaria, pero con ciertas particularidades, porque Bolivia es un país con una economía atrasada, semicolonial, que precisamente eso implicaba una tarea para el partido, que era elaborar el programa. No es bueno pensar que basta adoptar el Programa de Transición para resolverlo todo. Esto es absurdo. El Programa de Transición revela las leyes de la revolución y el método propio del materialismo histórico, de modo que las exigencias y la estrategia están íntimamente unidas. Los marxistas-leninistas-trotskistas se basan en él para elaborar el programa en el que y a través del cual se desarrollará la revolución.

Podemos afirmar, al menos por lo que hemos leído de los escritos de Lora, que el POR nació en 1935, y la importancia de este origen radica en que estaba vinculado a la oposición de izquierda trotskista. Aunque en este periodo el POR, hasta 1946, no tenía un vínculo orgánico con la IV Internacional, era fundamental que se hubiera levantado contra el revisionismo estalinista. La necesidad de este vínculo con la organización fundada por la Oposición de Izquierda Internacional, bajo la dirección de Trotsky, en noviembre de 1938, se impuso precisamente cuando el partido se convirtió en la expresión del proletariado minero. Ahí se abre el problema, se abre el universo, se abre la perspectiva, y entonces toda la cuestión campesina, la cuestión indígena,

el problema de la ley del desarrollo desigual y combinado, de cómo funciona el sistema capitalista, y Lora va a refinar, va a estudiar esa ley del desarrollo desigual del modo de producción capitalista, que fue reconocida por Marx/Engels, asimilada por Lenin y por Trotsky, que la refinó con la noción de desarrollo combinado. Trotsky pasó a desarrollar la idea de la combinación de este sistema, donde las formas precapitalistas de producción entrelazadas con las formas capitalistas de producción aparecerán en una sola unidad, siendo determinantes las leyes del desarrollo de las fuerzas productivas del sistema capitalista de producción. Esta noción de la realidad boliviana implica ciertas tareas de la revolución proletaria, que son las tareas democráticas, que la clase obrera tiene que resolver, en alianza con el campesinado y en respuesta a la tradición indígena, la resistencia indígena contra la opresión. La cuestión de la autodeterminación de las nacionalidades indígenas ocupa un lugar particular en la revolución proletaria en Bolivia. Para ello fue necesario un profundo conocimiento histórico de las nacionalidades y de las relaciones de clase desarrolladas por el capitalismo.

Lora va a sentir la necesidad de asimilar profundamente la teoría de la revolución permanente. Por eso la teoría de la revolución permanente mereció un libro de Lora, y hay muchas obras sobre esta noción histórica de la revolución proletaria mundial. Tal vez la teoría de la revolución permanente y la ley del desarrollo desigual y combinado hayan calado hondo en su comprensión, en su militancia y en su contribución al marxismo. El dirigente porista se dedicó a mostrar cómo la revolución permanente, en su interconexión con la ley económica del desarrollo desigual y combinado, va a materializar la fisonomía del programa revolucionario del POR.

La intervención del POR en la revolución de 1952

Voy a pasar a otro momento: la revolución de 1952. El POR estuvo presente, un momento muy alto en la vida política del partido, precisamente porque el POR comprendió la necesidad de una alianza obrera y campesina, en las condiciones concretas en que la fuerza del nacionalismo burgués del MNR (Movimiento Nacionalista Revolucionario) era muy grande. El MNR tenía fuerza en los sectores campesinos, indígenas, etc., y arrastraba a los mineros. Así que en la revolución de 1952, el POR logró no sólo hacer una intervención sistemática, sino también incorporar en el programa las experiencias, que incluyen el reconocimiento de errores y debilidades partidarias, para incorporar en la teoría programática los grandes acontecimientos de la lucha de clases, que surgen en una revolución. La revolución de 1952 adquiere una importancia vital en la elaboración del programa del POR. Por ejemplo, el POR en Brasil no pasó por ninguna revolución, esto es un gran problema para nosotros. No hemos sido puestos a prueba. Ampliando el horizonte de la pregunta: ¿qué partido trotskista de América Latina ha pasado por una revolución y ha sido puesto a prueba? Sólo el POR. Ahí está la fuerza. La fuerza del POR en ese momento.

En 1952, el POR seguía aislado de la IV Internacional, y

la IV, es decir, la dirección que heredó la IV Internacional de Trotsky no estaba a la altura. No estaba a la altura de la tarea de responder en todo el mundo al proceso revolucionario. Una dirección que era incapaz de ver, de observar una revolución en un país semicolonial, que estaba en profundo choque con el imperialismo norteamericano en América Latina, que no era capaz de comprender y apoyar la política revolucionaria del POR, estaba condenada al fracaso, y eso fue lo que ocurrió. Michel Pablo, el Pablismo, fue responsable de una revisión de la Cuarta Internacional en el 53, que finalmente llevó a su escisión en el período que abarca la década de 1960. El pablismo, y de ahí vino el mandelismo, y otras tendencias, como el Partido Socialista de los Trabajadores de Estados Unidos (SWP), concluyeron en el revisionismo más burdo. Este momento es muy importante para entender por qué, en su conjunto, las variantes del revisionismo de la IV Internacional se presentaron unidas contra el POR de Bolivia. Yo digo a los camaradas, el pablismo ha sido derrotado en Bolivia. Desde el punto de vista teórico, desde el punto de vista de la concepción programática y desde el punto de vista de la concepción de la revolución. El pablismo terminó en connivencia con la posición gubernamental del MNR, mientras que el POR estaba en total choque con el nacionalismo. Por la caracterización marxista-leninista-trotskista que tenía del carácter de la revolución. Si el POR no hubiera elaborado en 1946 el carácter de la revolución, sin duda no pasaría la prueba de la revolución de 1952. Quería llamar la atención sobre esta idea, que me parece importante en esta cuestión.

El lugar del POR en la Asamblea Popular

Por último, hay que situar la Asamblea Popular de 1971, que fue la avanzada de una organización, que Lora caracteriza como soviética, y a la que un golpe militar cortó la vida. Un golpe fascista, de Banzer, que fue un punto alto del golpe fascista en América Latina, como lo fue el de Pinochet en Chile. Esta experiencia de fundar una organización frentista, que tenía este carácter soviético, que el POR era una parte de las corrientes, que se diferenciaba y se destacaba por estar armado con la estrategia de la revolución y dictadura proletaria, se dio en el momento de una profunda crisis que ocurría en Bolivia y en América Latina. Era precisamente el momento en que el castrismo y el Che Guevara creían que era posible a través de la teoría del foco hacer la revolución. Gran parte de la izquierda fue arrastrada por la teoría pequeñoburguesa de la revolución de los foquistas. El Pablismo, después de su adaptación al nacionalismo burgués, no resistió las presiones del Castro-Guevarismo.

Entonces se evidencia que el POR pasó por una presión, imaginen la enorme presión que se extendió por toda América. Tenemos un folleto sobre la lucha armada en Brasil, en el que estudiamos todas las tendencias de la lucha armada y vimos que no había ninguna corriente en ese período en Brasil que fuera capaz de hacer una crítica programática del foquismo. Y pagamos un alto precio por esto. Todas las tendencias fueron prácticamente arrastradas en Brasil. En Bolivia, sucedió diferente. Porque las formulaciones de 1946, la Tesis de Pulacayo y la experiencia del 52, llevaron al

POR boliviano a la madurez, era un partido ya maduro para enfrentar un momento como este, de un movimiento foquista en América Latina, en el que se creía que era posible, a través de focos armados levantar a las masas campesinas y viabilizar la revolución latinoamericana. Ese fue un gran error del estalinismo, que arrastró incluso a los pablistas, a los mandelistas, que cometieron un profundo error y lucharon contra el POR, se enfrentaron al POR y quedaron fuera de la Asamblea Popular.

El partido es el programa

Lo que quiero mostrar con estas líneas generales es que Guillermo Lora fue una figura central en este proceso. La revolución, la construcción del partido es una obra colectiva, no es la obra de un individuo. Los individuos no crean la revolución, no crean el partido proletario. Sin embargo, las facultades individuales, la dedicación, el trabajo, la seriedad, la claridad del militante profesional, como Lenin caracterizó, y que Lora asimiló plenamente, esto se explica en muchos de sus libros. En las Obras Completas, se tiene una historia de la construcción del partido-programa, que debe ser estudiada e incorporada a la lucha por la reconstrucción de la IV Internacional. En los momentos cruciales de la lucha de clases en Bolivia, en América Latina y en otras latitudes, el POR dio pasos avanzados en la elaboración programática que refleja inequívocamente la aplicación del Programa de Transición de la IV Internacional, que plantea la elaboración del programa y la experiencia revolucionaria, para lo cual Lora tuvo ese papel central, como Lenin en la Revolución Rusa, en un proceso de elaboración colectiva con los revolucionarios que fueron capaces de levantar el partido de la revolución proletaria. Lora, como Lenin, por destacar al militante bolchevique más avanzado, demostró sin duda sensibilidad para los problemas políticos, cómo se entienden las leyes de la historia, cómo se analizan los problemas y cómo se responde desde un punto de vista científico al proceso de la lucha de clases.

Quisiera concluir esta exposición con la siguiente idea, que a veces en la conversación les digo a los camaradas así: presten atención, cómo es que en un país campesino, con mineros que viven en las profundidades de las minas, en las condiciones más miserables, más atrasadas, surge un militante, que a veces en países avanzados como Francia, Estados Unidos, donde se asentó la dirección de la IV Internacional, que luego volvió a Francia, cómo es posible que en países tan avanzados no surja un cerebro tan valioso, tan extraordinariamente perspicaz, e inflexible, desde el punto de vista de la lucha de clases, frente a los partidos de la burguesía, la conciliación de clases, etc. En Europa se encuentran los grandes ejemplos del marxismo. Pero también los peores ejemplos de revisionismo, adaptaciones al capitalismo, traiciones y falsificaciones del marxismo-leninismo-trotskismo. La socialdemocracia, el estalinismo y el revisionismo de los pseudotrotskistas son responsables de la profunda crisis de la dirección. La respuesta a por qué el marxismo ha sido preservado y elevado en un país como Bolivia radica en que el proletariado es mundial. Y el marxismo es una ciencia, que puede ser asimilada en cualquier

parte del mundo, siempre que haya esta dedicación, siempre que haya este trabajo que hizo Guillermo, aprovechando las condiciones particulares de la lucha de clases en su país como parte de la lucha de clases mundial. Y ese trabajo tiene una característica esencial, que es cómo el intelectual se proletariza.

Lora fue precisamente ese estudiante que fue donde estaba el proletariado minero, y se proletarizó de hecho. Existe el intelectual que se erige en marxista y el marxista que es intelectual. Es decir, ese marxista que es intelectual es el que, viniendo de la pequeña burguesía (en un pasado lejano, de la propia burguesía), se proletariza profundamente. Así que Lora nos dejó una herencia extraordinaria, que es una herencia combatida por los revisionistas del trotskismo. Este es el mayor crimen que cometen las corrientes centristas, revisionistas que combaten al POR Bolivia. Esto se debe a que se están chocando contra una conquista de la clase obrera. Un capital mundial de la clase obrera, que se ha vuelto indispensable para la revolución en un país extremadamente atrasado y, como tal, para la lucha por los Estados Unidos Socialistas de América Latina. Esto porque se enfrentan a una elevación teórica y política, que podemos decir está en continuidad con la IV Internacional. Si tomamos la literatura, los estudios, las formulaciones que vienen de los lambertistas o que vienen incluso del cerebro que más escribió, como es el caso de Ernest Mandel, que tiene una obra extraordinaria, nunca llegó a ser un trotskista pleno. Su obra se perdió en medio del revisionismo pablista.

El deber marxista de asimilar y aplicar las experiencias del POR de Bolivia

Nuestro homenaje a Lora no es formal. No tenemos tal interés. Lora no necesitaría esto si intentáramos ponerlo en un pedestal. Incluso tiene momentos en sus obras en los que dice, mira, un militante tiene que estar vivo, tiene que entender con su propia cabeza, no estar atado por el dogmatismo, etc. La realidad siempre está exigiendo nuevas respuestas y el revolucionario es el que está dispuesto a dar respuestas como exigencia de la elaboración colectiva y de la intervención del partido en la lucha de clases, basándose en la experiencia del mundo y en una teoría consolidada, que es el marxismo. Una teoría consolidada nunca puede ser derrocada y extirpada por el capitalismo. Lora dejó una obra de setenta volúmenes. Es una obra extraordinaria. Estudiando esta obra, uno ve que el dirigente del POR y del CERCÍ aborda todos los problemas que están vinculados a las transformaciones revolucionarias, que no son transformaciones revolucionarias sólo en Bolivia, su visión del internacionalismo deja muy claro que una revolución en Bolivia es parte de la revolución latinoamericana, un eslabón en la tarea histórica de conquistar los Estados Unidos Socialistas de América Latina, que fue elaborada programáticamente por Trotsky, bajo la misma orientación de los Estados Unidos Socialistas de Europa y del Mundo. La lucha del proletariado por enterrar el capitalismo en América Latina es una tarea de la revolución mundial. Es en este marco que Lora dejó una magnífica historia del movimiento obrero boliviano, elaboraciones de síntesis teóricas sobre

la revolución permanente, la ley del desarrollo desigual y combinado, un valioso trabajo de aplicación de la noción de guerra de guerrillas y crítica al foquismo, inspirado en la experiencia que viene del bolchevismo. Las respuestas al problema de la educación, la exposición sobre la unidad entre teoría y práctica, el problema de la educación de los indígenas en Bolivia, etc., la aplicación del materialismo histórico, del materialismo dialéctico en el proceso de la educación, son logros que fortalecen el marxismo.

Para concluir, no podría dejar de mencionar la importancia de su libro “La Contrarrevolucionaria Perestroika. Derrumbe de la Burocracia Stalinista”, en el que Lora desarrolla las posiciones del marxismo-leninismo-trotskyismo frente al movimiento contrarrevolucionario expresado por Gorbachov. Se estaba llegando a un momento de la contrarrevolución en el que se hacía muy visible cómo el stalinismo estaba impulsando el proceso de restauración capitalista. “La contrarrevolucionaria Perestroika” es un libro extraordinario porque fue escrito antes de la disolución de la URSS en 1991, mostrando cómo la revolución política, formulada programáticamente por Trotsky, mantenía toda su vigencia, toda su necesidad, siendo, por tanto, imprescindible para derrotar a la contrarrevolución en curso e impedir la restauración capitalista. Se trata de una obra muy particular y extraordinaria, que todo militante debe estudiar. Después de este libro, Lora escribirá sobre el avance de la restauración en diferentes momentos, siguiendo el proceso que llevó a la disolución de la Unión Soviética, siendo sus últimos escritos realizados en 1998, mostrando siempre la justicia histórica de Trotsky en su lucha contra la degeneración estalinista y en defensa de la revolución política. Esto es hoy de gran importancia para comprender hasta dónde ha llegado la restauración capitalista. Y, necesariamente, para responder a la guerra en Ucrania.

Segunda parte de la intervención

Tenemos que entender que la transformación del capitalismo en socialismo y su avance hacia una sociedad sin clases, el comunismo, es un proceso que no evoluciona en línea recta. La clase obrera ha sufrido muchas derrotas en su historia, quizás más derrotas que victorias. Pero las grandes victorias que ha conseguido la clase obrera demuestran las leyes de la historia expuestas por Marx y Engels, que inevitablemente el capitalismo tiene que dar paso a una sociedad superior, igual que el feudalismo tuvo que dar paso a una sociedad superior que es el capitalismo. Y el capitalismo no es un sistema eterno. Es un sistema que se agota. Más que nunca, vemos y comprendemos históricamente, a través de los acontecimientos mundiales del pasado y del presente, que la barbarie se instaló hace mucho tiempo y que sufre hoy nuevos impulsos en todo el mundo. En este mismo momento, en Estados Unidos se reprime a los migrantes, hay cientos que no pueden entrar en la mayor potencia del mundo y son brutalmente reprimidos. Más temible, sin embargo, es la guerra en Ucrania y los peligros de una conflagración en China, acosada por la guerra comercial encabezada por el imperialismo estadounidense.

Tratándose de la obra de Lora, por lo tanto de la historia

del POR, el aplastamiento de la Asamblea Popular por el golpe fascista de Banzer fue una gran derrota de la clase obrera boliviana. No se puede ocultar que las grandes derrotas provocan retrocesos. Regresiones, por supuesto, que no son desde el punto de vista del programa, son regresiones desde el punto de vista de la organización independiente de la clase obrera. Cuando se produce una regresión en la lucha de clases en el capitalismo, el proletariado sufre una regresión organizativa que se manifiesta en la pérdida de independencia. Por lo tanto, está claro que la contrarrevolución que acabó imponiéndose en 1952 dio lugar a una contraofensiva de los explotados, que se ve en la organización de la Asamblea Popular de 1971, que fue incapaz de llevar a la clase obrera al poder y superar el proceso contrarrevolucionario encarnado por el MNR. Los acontecimientos entre 1952 y 1971 marcan la polarización de la lucha de clases en Bolivia, y por lo tanto un curso de revolución y contrarrevolución, con el POR en su epicentro. Esto exigía análisis, formulaciones y respuestas programáticas. Lora está a la cabeza de esta tarea. En este curso hubo victorias y derrotas, triunfó la contrarrevolución, provocando un gran retroceso organizativo del proletariado, pero las experiencias acumuladas en forma de programa, de concepción y teoría marxista-leninista-trotskyista dieron un salto cualitativo. De esto se trata hoy en esta conmemoración del 14 aniversario de la muerte de nuestro camarada. Debemos aprovechar las lecciones de esta experiencia, que afectó a la lucha de clases no sólo en Bolivia, sino también en América Latina.

En este mismo sentido, es importante la derrota sufrida por el intento del Che Guevara de organizar la guerra de guerrillas en Bolivia, marcada por los errores de la concepción foquista. Lora nos ha dejado escritos precisos sobre las diferencias entre el método guerrillero y el foquismo, que no expresa la acción organizada de los propios explotados en su lucha contra la dictadura de clase de la burguesía. En esta particularidad, no debemos olvidar lo que ocurrió en Brasil con la lucha armada en la década de 1970, que siguió la línea del foquismo, en gran parte influenciada por lo que ocurría en Bolivia. Las derrotas impuestas por la burguesía al movimiento foquista ocurrieron al margen del movimiento de la clase obrera, duramente reprimido y controlado por la dictadura militar.

En todos estos enfrentamientos la burguesía salió victoriosa, estableciendo una nueva etapa en su dominación. Así, es claro que el POR de Bolivia, después de la derrota de la Asamblea Popular, experimentará un problema, que es cómo la decadencia económica de Bolivia se expresa en el fracaso de la Revolución de 1952 para llevar a cabo un programa de independencia nacional, industrialización y modernización agraria que el MNR como reformista se propuso realizar, condición para superar las formas atrasadas, aún precapitalistas de Bolivia, que bloqueaban el desarrollo de las fuerzas productivas del país. El incumplimiento de las tareas de la revolución democrática fue el fracaso del nacionalismo burgués, el fracaso de una dirección democrática burguesa, de un partido pequeño burgués que era el MNR. Si la revolución hubiera triunfado, con el POR a la cabeza, seguramente estas transformaciones económicas hubieran sido profundas, emancipando a la Bolivia atrasada

y semicolonial de la dominación imperialista y liberando a las fuerzas productivas de los candados del precapitalismo, ya que las tareas de la revolución democrática hubieran sido parte de la revolución proletaria. Se puede observar que la heroica lucha, que tuvo lugar tanto en 1952 como en 1971, ya no se reprodujo en tal magnitud, aunque la lucha de clases siguió siendo aguda y los levantamientos de masas ocurrían diariamente. Hay que concluir que los retrocesos observados en las derrotas del período analizado resultaron en la acumulación de experiencia encarnada por el POR bajo la dirección de Guillermo Lora. Las condiciones para la Revolución Proletaria en Bolivia se mantienen. Este país altiplánico es el más maduro de América Latina, desde el punto de vista de las condiciones subjetivas, es decir, de la existencia del partido-programa. Las realizaciones en forma de Programa y organización partidaria marxista-leninista del POR están en consonancia con las condiciones objetivas actuales, para la reanudación de las tareas democráticas incumplidas por la Revolución de 1952 y la organización establecida por la Asamblea Popular aplastada en 1971 en el marco de la revolución proletaria.

Lora, falleció en 2009, por lo que sus últimos escritos cubrirán con acierto el ascenso del “Movimiento al Socialismo” (MAS). El MAS sigue en el poder, pero dividido, roto y debilitado. Lora, basándose en la rica experiencia de la lucha contra el nacionalismo pequeñoburgués, estableció la línea proletaria del POR en choque frontal con la caricatura de una revolución indigenista. Por el contrario, hubo una adaptación casi general de las corrientes de izquierda al MAS, no sólo estalinistas, como era de esperar, sino también corrientes que reivindicaban el trotskismo. La caída del gobierno del MAS y la huida del presidente Evo Morales (...) confirmaron el pronóstico del POR y le permitieron intervenir dentro del levantamiento de masas con la estrategia revolucionaria y destacarse luchando en el terreno de la independencia de clase y en oposición a las fuerzas burguesas y pequeñoburguesas que terminaron sustituyendo un gobierno burgués por otro.

En los escritos de Lora queda claro que la experiencia con el MAS y su caudillo Evo Morales tiene sus raíces, ya podridas, en experiencias pasadas que revelan la caducidad del nacionalismo burgués y pequeño burgués. Es en este marco histórico -como se puede encontrar en la vasta obra dejada por Lora- que el POR en Bolivia se ha constituido como el único verdadero partido marxista-leninista-trotskista. Prácticamente no existen corrientes trotskistas en Bolivia, salvo pequeñas agrupaciones sin trascendencia programática, rentados, que se nutren desde afuera de corrientes que confunden el internacionalismo con la formación de agrupaciones serviles, como es el caso de la LIT, con la organización internacional del PTS, etc. Así vemos que esta lucha fue y ha sido profunda, desde el punto de vista del programa de la revolución proletaria, de sus métodos y de la experiencia histórica. La experiencia histórica se confunde con la “teoría” en abstracto. Los últimos escritos de Lora sobre el MAS revelan que el objetivo que se encuentra en las ideas indigenistas de pretender transformaciones en el capitalismo atrasado para crear un capitalismo particular en Bolivia, no es más que una impostura burguesa frente al proceso histórico,

cuyos antecedentes de la revolución de 1952 y la Asamblea Popular no tienen forma de ser borrados o desconocidos. El hecho de que el proletariado minero esté muy reducido ha pesado mucho en el proceso revolucionario de Bolivia. El proletariado minero, en su forma más primitiva del pasado de los años 40 y 50 -la forma más primitiva es aquella en la que no está domesticado, se sabe que la burguesía domestica a la clase obrera- ha sufrido grandes transformaciones. La experiencia demuestra que la socialdemocracia alemana, por tomar el ejemplo de otra realidad, traicionó al proletariado contando con su domesticación. Ese es el papel asignado a la capa aristocrática del proletariado. Es el proletariado bruto, como estaban constituidos los mineros bolivianos, el que mejor refleja el instinto revolucionario. El instinto revolucionario proviene precisamente de los que más sufren las penurias del capitalismo.

Entonces surge la pregunta: pero el POR tiene 88 años, ¿por qué no hizo la revolución? El propio Lora trata de responder, mostrando que se trata de un proceso histórico que no se resuelve simplemente porque el partido tenga el programa adecuado, hay que considerar las fuerzas históricas. Las corrientes que combaten al POR nunca han comprendido -ni se han esforzado por comprender- el alcance histórico de la Revolución de 1952 y de la Asamblea Popular, no estudian la historia del POR en las condiciones concretas de la lucha de clases, de las masacres sufridas por los mineros, de los golpes militares y del peso conservador del campesinado, aunque explosivo cuando se levanta. Es cansino repetir que *el POR no cumplió con su deber revolucionario en 1952, que colaboró con el MNR, y por lo tanto, no levantó la bandera de todo el poder a la Central Obrera Boliviana (COB)*, que en el momento de su creación se caracterizó por ser una organización de doble poder, como lo fueron los soviets en la Revolución Rusa. Es burdo repetir al unísono que *el POR traicionó la Revolución del 52 porque se negó a defender “todo el poder a la COB”*. Hay gente que se cree esta versión de los revisionistas del trotskismo (pablistas y morenistas, sobre todo). Pero, ¿qué se puede hacer? Hay gente que cree en esta falsificación de la realidad, y acaba repitiéndola como si fuera una leyenda.

Esta idea de que el partido es el programa no es idea de Lora. Es de Lenin, pero muy bien asimilada y formulada por el dirigente del POR sobre la base de la construcción marxista-leninista del partido. Se nota la influencia del “*Qué hacer*” de Lenin. El partido concentra la conciencia histórica del proletariado, identificando, reconociendo y aplicando las leyes generales de las transformaciones en la realidad particular de cada país. Ahora bien, esta conciencia histórica del partido no es nada sin el instinto comunista de la clase obrera. Es decir, fuera de la clase obrera, fuera de sus rebeliones, de sus revueltas, de sus sufrimientos y de sus dolores, no se forma ninguna vanguardia con conciencia de clase. Esta vanguardia revolucionaria está profundamente soldada a la vida de la clase obrera, a sus problemas, incluso a su atraso, especialmente a su atraso. Conociendo muy bien su atraso. Cuidando de reconocerlos, los marxistas nunca quisieron enseñar nada a la clase obrera, nunca quisieron ser maestros de la clase obrera. Lora formula la relación de la vanguardia revolucionaria con los instintos de la

clase obrera, destacando que no sólo la acción disciplinada del partido transforma a la clase, sino que también la clase, con sus ejemplos de lucha, actúa y transforma al partido. La Revolución Rusa es el mayor laboratorio. La mayoría que hizo la revolución no era comunista. No participaron en el partido bolchevique. Sin embargo, expresaron su instinto revolucionario a través del partido que, de hecho, actuó con claridad y cumplió el objetivo histórico de llevar al poder al proletariado en alianza con el campesinado que formaba la mayoría oprimida. Ahí radicaba la formulación marxista de que el partido es el programa. Lora insistió. Dijo: mirad, no hay manera de crear un partido revolucionario si no se elabora el programa. La tarea de elaborar el programa exige un trabajo sistemático de intervención en el seno de la clase obrera. Es ahí donde van a formular el programa. El programa no se elabora en la oficina. Se elabora en la lucha, en la confrontación. El POR ha tomado este camino, y debe seguir haciéndolo, porque el programa no es estático, no es una fórmula acabada.

Nosotros, en Brasil, nos hemos preocupado de constituirnos como partido-programa. Con gran dificultad, debido a nuestro desarrollo embrionario. Pero nos hemos propuesto expresar política y organizativamente la lucha de clases y, en la confrontación con la burguesía, identificar por dónde pasa la revuelta instintiva de los explotados y aprender de la clase obrera. Ver a la clase obrera con sus problemas, con sus virtudes y defectos. De ahí la importancia de estudiar la obra dejada por Lora como la experiencia viva del proletariado y de los demás explotados bolivianos. De esta necesidad se deriva para los marxistas de todos los países el indispensable reconocimiento de la noción de que el partido es el programa. Para que esta tesis sea comprendida y practicada en toda su extensión, el programa que se formule debe ser expresión de la lucha de clases del proletariado y de todo el proceso de composición del capitalismo. Por supuesto, no se trata de transponer mecánicamente los logros del POR boliviano a nuestra realidad. No se trata simplemente de que Lora, con sus escritos, nos enseñe en Brasil, Argentina o donde sea que el partido es el programa. Se trata de que el POR tiene una rica experiencia plasmada en su larga trayectoria de lucha por la revolución proletaria y el internacionalismo proletario. Esto es lo que obliga a los marxistas que construyen el partido leninista a aprovechar el legado de Lora. En Bolivia no habrá revolución transformadora si no pasa por el programa formulado por el POR. No puede haber otra revolución que no sea proletaria. Por más que tarde, la revolución tendrá su momento, basada en la experiencia acumulada por el marxismo-leninismo-trotskyismo, históricamente implantado en el proletariado minero, cuya orientación fundamental permanece vigente en la Tesis de Pulacayo. Viviendo tragedias como las masacres de Catavi y Siglo XX y resistiendo como partido del proletariado, las formulaciones programáticas y teóricas del POR se funden con el instinto de rebelión de los explotados bolivianos. Parte de este proceso de la lucha de clases y de la intervención del POR es la pérdida de valientes militantes como los mineros Cesar Lora e Isaac Camacho, bárbaramente asesinados por los fascistas. Estos hechos se han hecho carne, sangre y nervio en la historia política y organizativa

del POR. La sangre proletaria que riega el programa porista pone de relieve el curso de las ideas del marxismo-leninismo-trotskyismo, que no pueden ser tomadas como una teoría concebida abstractamente. Son expresiones de la amplia experiencia del Partido a lo largo del tiempo. Por eso, es imperativo para la construcción del POR en Brasil y en otros países, principalmente de América Latina, aprender de la experiencia histórica galvanizada por el trotskismo en Bolivia.

Lora era muy cuidadoso con la experiencia del presente y del pasado. Estudió mucho a los clásicos, estudió mucho a Lenin y comprendió perfectamente que Trotsky no fue la punta de lanza de la revolución. Llegó a la conciencia de que el gran teórico, el gran formulador era Lenin. Y este profundo conocimiento del marxismo-leninismo fue decisivo para comprender y reconocer que el “trotskyismo” se convirtió en la continuidad del marxismo-leninismo. Cuando Trotsky llegó al reconocimiento definitivo de la importancia del bolchevismo, incorporó la experiencia del proceso revolucionario encarnado por el marxismo-leninismo. Todo lo que había ido construyendo a favor de la revolución proletaria se soldó en un solo programa. Se fusiona y se convierte en un programa único, regido por los fundamentos del socialismo científico de Marx y Engels. Si fuera de otro modo, Trotsky no tendría forma de erigirse en oposición marxista-leninista al estalinismo, a la burocratización del Estado obrero, del régimen soviético. No sería capaz de llevar a cabo esta tarea.

Lora comprenderá este lugar de Trotsky, no sólo en la teoría general de la revolución permanente y la ley del desarrollo desigual y combinado que rige el capitalismo -desde 1905, Trotsky había expuesto la interdependencia de estas dos leyes de la revolución socialista como esenciales para el programa-, sino que también comprenderá profundamente el lugar de Trotsky en la defensa de la revolución política, frente al termidor estalinista. El programa de la revolución política se convirtió en la piedra angular de la lucha de la Oposición de Izquierda y de la IV Internacional contra el proceso de restauración capitalista. Aunque el POR sufrió el aislamiento internacional -al fin y al cabo Bolivia es un país insular económica y culturalmente, como reconoce Lora para afrontar las dificultades consiguientes- y un país aislado políticamente por todas las corrientes del mundo, fue desde allí, desde ese rincón que es Bolivia, desde donde Lora respondió, estudió y comprendió todo el proceso de burocratización que llevaría a la destrucción de la Unión Soviética en 1991.

Si no fuera así, el dirigente del POR no habría escrito La Contrarrevolucionaria Perestroika, una posición de defensa de la revolución política, en el momento oportuno, al calor de los acontecimientos. Si tomamos el momento de la glasnost y la perestroika, de Mijail Gorbachov, secretario general del Partido Comunista, no encontraremos ninguna corriente que haya desarrollado una explicación del proceso de restauración, basada en las formulaciones, diagnósticos y pronósticos de Trotsky sobre la burocratización, la restauración y la revolución política. El partido es el programa. Ahí se aplica gráficamente la tesis de que sin el programa no hay forma de que la vanguardia revolucionaria encarne

la lucha de clases del proletariado, que se dirige hacia el derrocamiento de la burguesía del poder y, en el caso de la revolución política, hacia el derrocamiento de la burocracia restauracionista y el estalinismo revisionista. No hay que entender esta formulación como un dogma o fraseología de la izquierda. Es una premisa que sirve al proceso histórico de formación del partido. Y este bolchevismo se mostró muy claramente como la dirección que permitió a la clase obrera expropiar a la burguesía y establecer su dictadura de clase explotada a los explotadores. Por el negativo, explica el fracaso de la Comuna de París tras la llegada de la clase obrera al poder. El compromiso de Lora con la tesis de que el partido es el programa, basado en las experiencias históricas anteriores y en las del POR en Bolivia, es inestimable para materializar el internacionalismo marxista-leninista-trotskista.

El gran legado de Lora, como se ve, es que en Bolivia ha habido una continuidad del marxismo-leninismo-trotskismo. Este es el gran legado para superar la crisis de dirección. Con el asesinato de Trotsky en 1940, los cuadros que heredaron la IV Internacional demostraron ser una dirección pequeñoburguesa, que no estaba a la altura de enfrentar una situación de guerra mundial. Una dirección que no fue capaz de comprender el lugar que ocuparía el estalinismo en la Segunda Guerra. Hasta el punto de hacer una revisión de los fundamentos del marxismo-leninismo-trotskismo, que sostenían la necesidad histórica de la fundación de la IV Internacional. El revisionismo -no confundir revisión con revisionismo, pues no toda revisión lleva al revisionismo- surgió en el seno de la dirección pasó a considerar que el estalinismo podía jugar un papel progresista y, en consecuencia, los trotskistas debían entrar en los partidos comunistas de los distintos países. Esta fue la tesis de Michel Pablo, que deshonoró a la dirección, que tenía la tarea de afirmar las bases organizativas del Partido Mundial de la Revolución Socialista construido sobre el Programa de Transición. El revisionismo prematuro de Pablo puso de manifiesto que el hecho de que la IV Internacional no hubiera logrado formar partidos (sus secciones) que penetraran en el proletariado de sus respectivos países había permitido una escisión de posguerra.

Trotsky aportó toda la experiencia de la Revolución Rusa, toda su visión marxista-leninista de la crisis mundial, del fascismo, del nazismo, de las victorias y derrotas del proletariado, todo este gran universo de la revolución y la contrarrevolución. Exiliado, perseguido, etc., con toda esta experiencia pudo dejarnos un legado extraordinario. Todas las apreciaciones de Trotsky de que el estalinismo llevaría a la contrarrevolución, si no había revolución política, eran palpables y ciertas. Ese legado tiene que tener continuidad. La Cuarta Internacional tiene que tener continuidad. ¿Y dónde está la continuidad? ¿En qué partido del mundo se manifiesta inequívocamente la continuidad? Se manifiesta en el

POR de Bolivia.

Cuando hablamos de los 70 volúmenes de escritos dejados por Lora, se trata de un largo y complejo recorrido, materializado en una extraordinaria formulación teórica y política. La vanguardia con conciencia de clase puede encontrar en la experiencia de la lucha de clases en Bolivia la proyección de la historia del proletariado no sólo como proyección nacional, sino también como proyección del internacionalismo, de la Revolución Mundial y, en particular, en América Latina.

La responsabilidad del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la Cuarta Internacional (CERCI) es enorme, porque no puede haber una ruptura de este legado. Este legado tiene que ser enriquecido. Y se enriquecerá fortaleciendo el Comité de Enlace para la Reconstrucción de la IV Internacional. Si el POR boliviano sigue fortaleciéndose, aunque los mineros estén cada vez más debilitados -el proletariado no es puramente boliviano, es mundial-, el legado dejado por Lora impulsará la lucha del CERCI para superar la crisis de dirección. En cualquier país, tenemos que apoyarnos en el proletariado mundial, con todas sus particularidades nacionales, como expliqué anteriormente. Esta es la condición para que nos apoyemos en el legado dejado por Lora, sin el riesgo de interrumpir momentáneamente la continuidad.

La Revolución Rusa creó la Unión Soviética. La Unión Soviética fue la mayor victoria del proletariado sobre el capitalismo en la época imperialista. No ha habido ninguna otra a esa escala. Esto se debe a que la URSS no sólo puso a Rusia en el camino de la transición del capitalismo al socialismo, sino que agrupó a las nacionalidades oprimidas. Liberó a las nacionalidades oprimidas, que es una tarea de la revolución socialista. La grandeza de Lenin para entender este problema, de la autodeterminación nacional, para entender y mostrar cómo la Revolución Rusa no sobreviviría sola, si la revolución no se extendía a Ucrania, Azerbaiyán, la región del Cáucaso y así sucesivamente. La Revolución Rusa allanó el camino para la transición del capitalismo al socialismo, que es de orden mundial. El hecho de que la URSS cayera es provisional, es transitorio, puede que el proletariado tarde en retomar el camino de la revolución socialista, pero lo retomará inevitablemente. A veces, Lora en sus escritos evalúa que la restauración podría ser muy rápida, dada la posibilidad de que el proletariado afiance sus instintos comunistas con la revolución política, pero la regresión es muy profunda y la barbarie está en pasos avanzados. Hay que afrontar la crisis de dirección en estas condiciones de regresión histórica. El legado de Lora es un arma para esta tarea, ya que encarna la continuidad del marxismo-leninismo-trotskismo.

Sin más, gracias.

¡Viva la revolución proletaria!

¡Memoria eterna a Guillermo Lora!